PRECIOS DE SUSCRICION.

EN PROVINCIAS. Por tres. 28. Por seis. 54.

EN ULTRAMAR Y EN EL EXTRANGERO. Por tres meses. 60 rs. vn.

DI BALLINA

PUNTOS DE SUSCRICION.

EN MADRID. En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo; en la de la llustra inn., e lle d'Carretas, número 27; y en la de Villa, plazuela de Santo Domingo.

EN PROVINCIAS.

En todas las principales librerias. La redaccion, administración y oficinas se hallan establecidas provisionalmente en la calle de el Fomento, núm. 15.

SECCION POLITICA.

Madrid 4 de enero de 1849.

Rara vez ha hablado en las Córtes el señor ministro de la Gobernacion, sin que se le haya escapado alguna frase inoportuna, alguna idea aventurada, ó algun pensamiento impropio y censurable en boca de cualquier diputado, y muy particularmente en la de un consejero de la Corona. En la última legislatura dió el señor Sartorius pruebas numerosísi mas de su escaso tacto parlamentario: en la actual el conde de San Luis ha dado ya á entender que aunque ha variado de nombre es la misma persona, Cuando habla en las Córtes parece que se está oyendo mas bien uno de los antiguos artículos del Heraldo contra el partido progresista, que la palabra circunspecta, mesurada y razonadora de un hombre do estado. Sea por impetuosidad de carácter, sea por ignorar la trascendencia de sus argumentos, el nuevo vizconde de Priego es capaz de poner en un conflicto á cualquier gabinete á que pertenezca.

En la sesion en que se discutió la enmienda de señor Galvez Cañero, dijo el orador de la Gobernacion, para disculpar al gobierno del cargo que se le hacia por el número exorbitante de personas que habian sido presas ó deportadas en virtud de la autorizacion, que la mayor parte de estas no eran hombres políticos, sino criminales comunes ó vagos de profesion; y que el gobierno, haciendo uso de las facultades que le concedieron las Córtes, habia creido conveniente limpiar el pais de esos delincuentes que infestan las grandes poblaciones, y que tan peligrosos son en épocas revolucionarias.

Hemos necesitado oir esta confesion y verla escrita en todos los periódicos para creer que semejantes palabras puedan salir de la boca de un consejero responsable de la Corona. Las Córtes autorizaron al gobierno para suspender el art. 7.º de la Constitucion, á fin de que por este medio pudiese salvar al pais, si la revolucion llegaba á amenazarle. Este artículo dice que no puede ser preso, ni separado de su domicilio ningun español, ni allana da su casa, sino en los casos y en la forma que las leyes prescriban. Por consiguiente, el gobierno ha podido prender y desterrar á los españoles, y allanar sus casas sin guardar para ello las formas legales; pero como las Córtes no concedieron esta facultad, sino con un objeto determinado, y únicamente contra aquellos españoles que conspirasen para alterar el órden público, el gobierno abusó notoria mente de sus atribuciones, empleándolas tambien contra los delincuentes comunes. Que la policía pudo y debió, con la autorizacion ó sin ella, prender á este género de criminales, es incuestionable; pero que pudieron ser estos castigados ó desterrados gubernativamente y sin conocimiento de los tribunales, es cosa que puede hacerse, pero que no tiene de-

Convenimos con el gobierno en que los tribura les ordinarios no sirven en tiempos agitados y de revueltas para prevenir los peligros públicos: convenimos en que á veces es conveniente armar al gobierno de facultades estraordinarias contra los conspirados

FOLLETIN.

BEGUERDOS

DE UN VIAJE A LA RUSIA MERIDIONAL.

Sarepta .= El Volga .= Astrakan, su origen, poblacion, comercio, clima .= Una ceremonia bzahmina .= Civilizacion y costumbres .= Visita á un príncipe kalmuko .= Viage por el Volga := El palacio del príncipe Tumaine.=El príncipe Tumaine.=Una princesa kalmuka.=Baile.=Yeguada.=Visita á la Pagoda.= Caza de Halcon.

(CONTINUACION).

Astrakan encierra un gran número de plazas, de iglesias y de mezquitas. Cus viejas torres almenadas y sus lienzos de muralla que abrazan aun un considerable recinto, recuerdan à los viagaros sus antiguos monumentos de guerra. Su poblacion es u a mezcla de todas las razas asiáticas, y puede calcularse que consta de cincuenta mil almas La parte principal se compone de rusos, kalmukos y tártaros. Los almenios, como en todos los paises del mundo, son aquí mercaderes; a pesar de su religion, que debian de repugnar los pueblos occidentales, han conservado sus costumbres iguales á las que observaban en Oriente. El armenio lleva por todas partes ese espiritudes de la conservada de la conser ritu mercantil que le iguala con el judio; siempre tiene es peranza de un negocio, siempre pronto a no desperdiciar la ocasion de la usura, es calculador en demasía y aritmético de infatigable paciencia. Ya se le encuentre en los fértiles valles de la Alemania, en los paises del Norte ó bajo un suelo meridional, se le halla siempre con este profundo egoisme que ha reemplazado en él, al senimiento del patriotismo. Esta nacion estendida en el mundo entero como la de los

res; pero contra los criminales comunes, contra los altas cualidades; amigos y adversarios hacen igual hay por fortuna en el bando moderado quien les ladrones, contra los vagos, contra los asesinos, bastan y sobran los tribunales de justicia, ó es menester convenir en que esta institucion es completamente inútil en España. Si los jueces y magistrados no sir ven para perseguir ni castigarl os delitos políticos, ni tampoco los delitos comunes ¿para qué sirven, pues

No sabemos que admirar mas, si el hecbo en s mismo, ó la naturalidad y tranquilidad de conciencia con que lo refirió el señor conde de San Luis Con la misma impasibilidad declaró esta invasion inaudita en las atribuciones de la autoridad judicial, que si hubiera espuesto la doctrina constitucional mas corriente y sabida. Pues que tengo la autorizacion, dijo para sí el gobierno, demos treguas por al gun tiempo á los tribunales ordinarios, y ensayemos otra manera de administrar justicia, en que la parte fiscal esté desempeñada por la ronda de capa, y sean jueces sin apelacion las autoridades administrativas. Y en seguida se tendió la red, y cayeron en ella, confundidos y mezclados con los revoltosos y con los inocentes, vagos de profesion, contra quienes se hizo una ley-especial hace tres años, y rateros de oficio. y estafadores, y otra multitud de criminales de la misma especie: y sus nombres fueron cuando mas todo el proceso que se instruyó contra ellos; y no se averiguaron sus cómplices, ni se justificó la existencia de sus delitos; y no se procuró la reparacion del daño causado á las partes ofendidas; y se entorpeció el curso de muchas causas pendientes ante los tribunales de justicia, porque algunos de los reos presuntos en ellas fueron trasportados á Filipina sin que se aguardase la conclusion del sumario; y los tribunales, en suma, se cruzaron de brazos, ó no procedieron sino contra aquellas personas que se es ceptuaron de esta nueva forma de enjuiciar. Preguntamos de nuevo, y apelamos á la buena fé de todo el mundo, ¿fué para esto para lo que las Córtes re vistieron al gobierno de facultades estraordinarias Hubo un solo diputado que al votar la autorizacion entendiera sustraer de la jurisdiccion de los tribu nales de justicia á los reos de delitos comunes?

Y cuando baya pasado la actual tormenta, y cesa do los peligros de la situacion, ó cambiado el sistema del gobierno, esos rateros, esos vagos, esos estafadores, confundidos hoy con los hombres de partido. se harán pasar por víctimas de sus ideas políticas, alegarán el mérito de la persecucion, y como todos fueron juntos al destierro, todos volverán de la misma manera, y juntos pedirán tambien reparacion ó recompensa, sin que entonces sea fácil distinguirlos. Asi es como gobierna el ministerio Narvaez, asi lo es como se justifica y defiende el ministro de la

En la sesion de ayer oyó el Congreso dos discursos notables: el del señor Cortina y el del señor Pi dal. De uno y otro nos ocuparemos con la estension que permite la hora avanzada á que terminaron los

Nada diremos del señor Cortina como orador; S. S. es bastante conocido, para que nos detengamos á considerarle bajo este punto de vista. Nadie ignora su importancia, nadie desconoce ni niega sus

parda con que las mugeres de la Armenia se envuelven en Constantinopla, es reemplazada aqui por largos velos que las descubren enteramente Este vestido señala las formas del cuerpo, y cayendo en graciosos pliegues hasta el borde de los pies, representa en las que lo llevan bien las elegantes formas de ciertas estátuas griegas. Esta analogía es tanto mas checante, cuanto que las damas armenianas se distinguen sobre todo por la nobleza del porte y la severa belleza de sus fac-

Los tártaros en número de mas de quinientos, se ocupan del comercio, y principalmente en la cria del ganado. Sus numerosas mezquitas y las cúpulas de sus casas de baños, contribuyen á dar á Astrakan un aspecto enteramente oriental. En cuanto à los indios, que otras veces abundaban en esta ciu-dad, han renunciado despues de largo tiempo à todo co-mercio, y no están representados mas que por algunos de ellos detenidos aun por interminables procesos. De sus antiguas relaciones con las mugeres kalmukas, ha salido una raza de las mas curiosas, que consta actualmente de muchos centenares de individuos, á los que se les ha dado el nom-bre de tártaros. La mezcla de estas dos razas esclusivamente asiáticas, produce un tipo que se aproxima mucho al de los pueblos enropeos. No ofrece ni los ojos oblicuos de los kalmus kos, ni la piel pronunciada de los indios; la misma diferencia se nota en su carácter y costumbres. En medio de los pueblos apáticos é indolentes en donde viven, llevan en todo lo que hacen la actividad y resolucion de los pueblos del Norte. A la vez son mandaderos, carreteros y marineros; no retroceden ante ningun trabajo por penoso que sea. Un sombrero de fieltro blanco con largos bordes y de punta cónica, un talle esbelto y una fisonomía atrevida y jovial, les da mucha semejanza á los muleros españoles.

Las producciones mas preciosas del Oriente, se encuentran en las tiendas de los persas. Alli solamente es donde pueden admirarse los suaves y blandos cachemires, los bro-cados de oro y plata, los sedosos termalamas, las chinelas bordadas, las ricas pieles, los perfumes que vienen del Asia, y que de Astrakan van à enriquecer los almacenes europeos. Pero el comercio que en esta ciudad florecia ha sucumbido insensiblente bajo la influencia de las medidas administrativas adoptadas por la Rusia. No se ven alli aquellas numerosas cas rabanas y magnificas tiendas que establecian los persas y los de todos los puertos del Asia. Poco a poco los persas dejajudios ofrece uno de estos tipos de pura raza que no se ve de todos los puertos del Asia. Poco a poco los persas deja-bien conservada mas que en les pueblos orientales. La capa

justicia á su talento.

Hizo grandes y severos cargos al gobierno el diputado progresista: en algunos tenia razon; en otros pecaba de injusticia: en todos consideraba las cuestiones por un prisma que no es el nuestro. El señor Cortina al levantar su voz contra los desafueros del gobierno, defiende á veces la causa de la justicia; pero al considerar que en medio de tantas protestas como salen de su boca, nunca hace la de no aceptar el poder en una situacion que salga de las barricadas, destruye la fuerza de sus propias consideraciones. Para ser fuerte contra un ministerio que abusa, es menester romper de todo punto con los revolucionarios: no basta dejar de acudir armado á dar ayuda á los trastornadores del órden; es preciso ademas atreverse á asegurar primero, y á cumplirlo llegado el caso, que jamás se aceptará el encargo de gobernar, recibido de manos manchadas de pólvora y de sangre. En la cuestion de Roma olvida que se trata, no de la capital de un reino reducido, sino del mundo católico: que el Padre Santo no es simplemente el gefe de sus estados, sino la cabeza visible de la Iglesia: que el poder temporal del Papa es una garantía de independencia que interesa á todos os católicos. No por eso aplaudimos nosotros la conducta del ministerio: pero estamos lejos de pensar en este punto como cl señor Cortina y sus amigos. Sucédenos lo mismo con la cuestion inglesa: deplo ramos como los progresistas que se hayan roto ó suspendido nuestras relaciones con la Gran Bretaña: juzgamos que esa puede ser una de las causas del mal estar de alguna parte de la monarquía; pero ni creemos destituido de razon al gabinete español, ni hacemos la causa, ni disculpamos siquiera á M. Bulwer. Lamentamos la falta de habilidad y de tino de los ministros que han estropeado una cuestion favorable en su principio á nuestra patria, y pensamos que son dignos de grave censura los que dirigen con poco juicio y con escaso tacto negociaciones de tamaña importancia.

Esto por lo que hace al esterior: en cuanto al in terior, el señor Cortina hizo grandes protestas, y quiso mostrarse hombre de porvenir y de gobierno ¿Cree S. S. que le acompañan en ellas todos los que se titulan progresistas? Que no se haga ilusiones: ya hemos dicho que á nosotros nos parecen insuficientes y escasas: ahora añadiremos que en las que hace, estamos seguros de hallar al diputado sevillano solo, ó poco acompañado. En vano querría detenerse en ciertos límites si llegára al poder: las circunstancias empujarian; sus amigos se convertirian en contrarios, ó habria de resignatse á verse rodeado de la Mi licia Nacional, á dar un injusto ensanche á las atribuciones de los cuerpos municipales, y á dar en fin, pábulo á todos los elementos de trastorno que desaparecieron felizmente el año 43. El programa que presenta no es aceptable: unas cosas no deben hacerse nunca; otras, las que reclama con razon, no es preciso que suban al poder los progresistas para que se realicen. Reparar las injusticias cometidas, y procurar economías, propósitos son buenos y laudables que nosotros deseamos ver practicados; pero

nor para llevar à otras partes sus preciosas mercaderias, que tan largo tiempo fueron un manantial de prosperidad para

La proscripcion del comercio de cambios, ha llevado un gol-pe mortal en Astrakan, y por tanto si la Rusia comprendiese bien su interés, podría hacerse esta ciudad una de las primeras plazas del mundo. Nada le falta para ello: la navegación del mar Caspio, la del Volga y otros rios, su vecindad con las ricas comarcas del Asia, su poblacion comercial, todo daria inmensos recursos à esta ciudad, si no se viese oprimida por el sistema prohibitivo de la Rusia. Posee desde hacealgun tiempo un lazareto en las embocaduras del Volga á sesenta y cinco verstes de distancia. La historia de este establecimiento es bastante cu riosa. Autes de construirle donde está actualmente, fué preciso abandonar dos veces los importantes trabajos à causa de la mala eleccion de los parages, y no se hizo hasta que despues de una gran pérdida de tiempo y de dinero, un ingeniero señaló una pequeña isla situada con las condiciones mas favorables, donde el lazareto fué definitivamente establecido. Algunos años despues, se encontró en los archivos de la ciudad una nota manuscrita de Pedro el Grande, en la cual designaba precisamente esta isla para el establecimiento de un lazareto. No necesitó este príncipe mas que una ojeada para apreciar la importancia de un local que muchas comisiones de ingenieros no encoutraron sino despues de mil exámenes.

El empedrado es de un lujoenteramente desconocido en

Astrakan; sus calles están arenadas como el suelo que las rodea; casi desierto en el dia, à causa del calor que alli se concentral, es raro ver un espectáculo mas animado ni mas pintoresco, que el que se presenta por la tarde, tan luego como la ciudad entera despierta, y sacude la indolencia en que ha estado sumergida bajo el peso de treinta grados de calor. Entonces cada uno se apresura á gozar el aire fresco que se esparce al ocultarse el sol; las puertas se llenan de curiosos, os almacenes se animan; una numerosa poblacion, representando todas las razas, hab ando todos los idiomas, se esparce rápidamente sobre los puentes y mnelles sembrados de árboles; los droskiys, las calesas y los caballistas rivalizan en elegancia y viveza; toda la ciudad adquiere una animacion, que

admira y seduce al estranjero.

Alli encuentra todo lo que ha visto de pintoresco en sus viajes, todas las impresiones, que no ha sentido sino separa-damente en otras partes. Al lado de un palacio turco se estiende un gran edificio ennegrecido por el tiempo, que re- el fuerte de Pedro el Grande, se atribuye à Ivan IV.

pueda realizar, sin que venga el señor Cortina con su inevitable cortejo de milicianos nacionales y diputaciones provinciales inobedientes, y ayuntamientos políticos. ¿Creen por ventura los progresistas que en el partido moderado solo pueden ser llamados á los oonsejos de la Corona los actuales ministros? Si así lo piensan, en eso al menos opinan lo mismo que los individuos del gabinete, que tienen la modesfia de creerse absolutamente necesarios. Y al hacer un ministerio, compuesto de hombres conservadores, economías en los gastos públicos, y al pensar en la buena administracion de los intereses del pais, ni desharian lo que se ha hecho en los años anteriores, ni derribarian el edificio levantado en 1843 en medio de grandes peligros para salvar las instituciones y el órden público.

El señor Cortina se ocupó del uso que ha hecho el gebierno de la autorizacion que las Córtes le concedieron : de la suspension del art. 283 del código penal, y de la conjuncion sustituida en su lugar, de militares y paisanos en tribunales y en penas : del ataque dado á la inviolabilidad de algunos diputados de la persecucion que ha sufrido la prensa: de la usurpacion que se ha hecho del poder legislativo, dando una ley inútil de moneda y decretando una quinta quince dias antes de la reunion de las Córtes, y por último del estado del pais, que es en concepto de S. S. la postracion y la indiferencia, de resultas del mal gobierno que le abruma y le desespera. Entre los hechos que denunció como dignos de reprobacion, uno hay que ignorábamos, y que, á no ser cierto, seria un verdadero é injustificable escándalo: dijo el señor Cortina que á un diputado de la minoría se le habia exigido un pagaré de tres mil duros á la órden del gefe político de su provincia, que se habia de realizar, si ocurria algun movimiento en su distrito: por honor del pais que vivimos, y en que nos preciamos de haber nacido, sentiríamos que este cargo fuese cierto, como sentimos que lo sean muchos otros, que si no salen autorizados de labios progresistas, no por eso dejan de ser reales y vergonzosos.

Estaba anunciado que el señor Pidal contestaria al adalid del progreso: así fué en efecto. El ministro de Estado estuvo verdaderamente feliz al contestar á los argumentos progresistas: cuando les recordaba sus antecedentes, cuando les ponia de manifiesto sus inconsecuencias, sus contradiccienes, su agonía actual como partido', su muerte para el porvenir, estaba á una grande altura el orador del Gabinete; como tiene S. S. talentos oratorios, y tenia en aquel instante razon, su palabra era poderosa. Mas al defender los actos del ministerio, la debilidad sucedió á la fuerza; los sofismas al raciocinio lógico y severo.

¿Cómo habia de defender el señor Pidal las negociaciones con Inglaterra? ¿Qué habia de decir del viage del general Mirasol á Londres sin instrucciones escritas ni credenciales, que tenia po.t objeto asegurar al gobierno inglés que nunca se propuso ofenderle el español? ¿ No teníamos allí un digno y entendido representante? Si el ministerio no le habia dado instrucciones oportunas y convenientes, ¿ de quién será la culpa? Si la con-

cuerda la edad media por sus orgivas y esculturas medio borradas. Un almacen europeo demuestra sus modas frente al parador general de carabanas; la magnifica metrópoli abriga bajo su sombra una graciosa mezquita y una linda fuente; un balcon morisco ofrece un grupo de jóvenes europeas, que recuerdan à Faris por sus graciosos tocados, mientras que una sombra blanca, de forma esbelta y severa se desliza misteriosamente bajo la galería de un viejo palacio. Todos los contrastes están reunidos; así es que pasando de un barrio á otro, se cree no haber dado mas que un paseo, cuando se lleva una provision de observaciones y de recuerdos de todos los tiempos y lugares. Los rusos deberian envanecerse de una ciudad que no ha nacido ayer como las otras, y que ofrece otra cosa mas que la fria monotonía y la regularidad sistemática que por todas partes se encuentra en Rusia.

El clima de Astraham es seco y muy cálido. Durante tres meses el termómetro de Reaumur jamás asciende de treinta grados en el dia. Este calor que hace todavia mas intenso un suelo arenoso enerva el cuerpo y el espíritu, y esplica sufir cientemente la profunda pereza que domina á todos los habitantes. Por consecuencia de la sequedad del aire, la atmósfera se tiñe de una pureza admirable. Todos los objetos le prestantes de una pureza admirable. Todos los objetos le prestantes de una pureza admirable. una trasparencia digna del cielo de Italia. Un inconveniente muy grave para los habitantes, y sobre todo para-el estranjero, es la multitud de mosquitos que invaden el aire en ciertas épocas del año. Todas las precauciones son inútiles ante su encarnizamiento. Es inútil cubrirse con una gaza durante la noche; en vano es resignarse à una profunda oscuridad en el dia; sus picaduras no se sienten con menos crueldad. Todas las precauciones son escusadas contra un enemigo inven-cible.

En Astrakan, las iglesias no ofrecen ese invariable estilo griego sobre el cual están modeladas todas las construcciones religiosas del imperio ruso; hay algunas esculturas y algunas balaustradas dignas de ser consideradas y de fijarse en sus detalles. La metrópoli construida hacia el siglo XVII, es un vasto edificio cuadrado, dominado de cinco cúpulas doradas y estrelladas de azul. Su conjunto presenta un estilo me-dio tártaro y medio gótico que representa la Europa y el Asia. El interior está tapizado de cuadros sin valor, pero que llaman la atencion por la riqueza de sus marcos, la mayor parte de plata maciza y cincelados de una manera muy caprichosa. El nonumento mas interesante, es una pequeña iglesia oculta en



habia de enmendar un militar valiente y entendido sin duda, pero poco versado en negocios diplomá-

El señor Pidal no niega que al usar de las mes didas estraordinarias haya habido algun error: bueno es que el gobierno lo confiese: bueno es que diga en pleno parlamento que solo tiene por culpables á los diputados que no han vuelto aun á sus hogares; pero el corazon se nos oprime al saber oficialmente, por boca de un ministro, que es posible que entre los que han marchado á Filipinas, vayan algunos inocentes. ¡Un error que ocasiona la desgracia de las familias, acaso la muerte alguna vez, la desolacion y la miseria siempre! El ministerio que tales cosas confiesa, está ya juzgado. ¿Responderá con el exito? Nosotros diremos con el señor Pidal que todo lo hace el pais, que todo es debido á la actitud del pueblo de Madrid, del pueblo de Sevilla, de todo el pueblo español.

En el segundo artículo de fondo de nuestro nú mero de ayer se deslizaron algunas erratas importantes que creemos necesario rectificar. No deciamos que el señor Moron hallas- que el gobierno actual satisface las necesidades del orden moral, sino que satisfaciendo las del órden material, abandonaba ó descuidaba aquellas otras. En vez de decir que la fuerza de carácter desplegada por el ministro de Hacienda no esta de acuerdo con su natural conducta, escribimos su actual conducta. Por último, nos valimos de las palabras oposicion pública y solemne, y no de la de licitacion que ha aparecido impresa, para calificar el acto relativo á la plaza de escribiente del ministerio de la Gobernacion, que tanto honra la parcialidad del señor conde de San Luis, vizconde y diputado de Priego. Otras erratas hay en el artículo que no designamos ni corregimos por ser de mas escasa importancia, y que asi como las anteriores deben atribuirse lá que fué escrito é impreso á última hora por referirse á la sesion que terminó bastante

El Heraldo no está perfectamente de acuerdo con todas las opiniones manifestadas por el señor ministro de Hacienda en su discurso del martes. Dice nuestro colega en su artículo de sesion de ayer, que en la parte en que el señor Mon habló de la necesidad de hacer grandes gastos, "está mas que en todos los demas puntos, de que habló en su discurso, perfectamente de acuerdo con las opiniones del senor ministro de Hacienda.,, Este aserto tan terminante nos obliga á hacer una pregunta. ¿El Heraldo es organo de todo el ministerio? ¿Representa por ventura nada mas que una parte del gabinete? ¿Cuáles son esos puntos en que el Heraldo no esta tan perfectamente de acnerdo con el ministro de Hacienda?

Llamamos la atencion de nuestros lectores hacia los recientes sucesos de Roma, de los cuales nos ocupamos con la estension posible en su lugar correspondiente.

A juzgar por ellos, lejos de tocar á su término la revolucion que produjo la salida del Santo Padre de aquella ciudad, inspira sérios temores de llevar de aquella ciudad, inspira sérios temores de llevar la del enviado de Austria, que se ha opuesto à la admision la del enviado de Austria, que se ha opuesto à la admision de estos derechos, y la de otros plenipotenciarios que se por mas que se fatigue. por mas que se fatigue.

Los últimos disturbios no han sido, como otras veces, obra esclusiva de los agitadores de oficio: la mayoria de la Guardia nacional, que se ha mostrado siempre ardiente defensora del órden, es la que mas ha contribuido al nombramiento del gobierno pro-

No estrañaremos, por consiguiente, que tras esto venga la aprobacion por la cámara del proyecto de la constituyente, y despues que nazcan para aquel delicioso pais nuevas complicaciones, que envuelvan u porvenir entre oscuras y fatídicas sombras.

No estando acostumbrados á ver al señor Isturiz en las tribunas del Congreso, estrañamos verle en ellas ayer, cuando se trataba la cuestion de Inglaterra. De presumir es, que aquel respetable é ilustrado senador, que tan a fondo debe hallarse enterado de las negociaciones seguidas y su marcha, tome á su cargo el ocuparse de ellas en el alto cuerpo co-

Tambien notamos con particularidad durante los debates, la presencia del señor Onís y muchos diplomáticos españoles, á mas de las legaciones estranjeras, que habían acudido á su tribuna.

El señor marques de Valdegama ha pedido la palabra en pro del proyecto de la comision, y de presumir es, que algun individuo de ella le ceda su turno. Mucho deseamos que se deje oir en la discusion empeñada la elocuente voz de aquel notable orador y esclarecido publicista, que con su delicado talento y poderosa imaginacion, lleva las cuestio. nes mas allá del círculo reducido en que los partidos se agitan, remontándolas en los profundos y luminosos principios de la filosofia mas elevada.

Por personas que parecen bien enteradas, se nos ha asegurado que está admitida su dimision al general Concha, y nombrado para reemplazarle el señor Villalonga. Sin embargo, no salimos garantes de la exactitud de esta noticia, que por otra parte vemos anunciada con seguridad en un periódico de la

Ayer á medio dia han sido recogidos de nuestra administracion todos los ejemplares de los números 1. º y 2. º de nuestro periódico. Ignoramos absolutamente el origen de esta determinacion del senor gefe superior de policía.

CORREO DEL ESTRANGERO.

ITALIA. -ESTADOS PONTIFICIOS. -Roma 49 de diciembre. El circulo popular ha dirigido à la guardia nacio-nal una proclama, en la cual demuestra la necesidad de que se convoque inmediatamente la constituyente italiana, para lo entera.

ducta del gobierno fué desacertadá y torpe, ¿la cual aconsejan que se nombre una comision provisional de gobierno. Se ha dirigido tambien otra proclama al ejército, nvitándole à que permanezca unido al pueblo para sostener a causa del orden y de la libertad.

Mientras que las tropas ocupabau las plazas de la ciudad, la guardia nacional presentaba un mensage al general Gallieno, en el cual manifestaba los mas vivos deseos de que se convoque la constituyente del Estado, como único medio de que se restablezca el orden, y ofrece contribuir con toda su fuerza

que este no sea alterado. Los insurgentes no se contentaron con esta demostracion pacifica, y no habiendo podido obtener la bandera del circulo opular, improvisaron una, en la cual se leian estas palabras; Viva el cristianismo y la democracia. Aumentados con un tro-pel de curiosos, se dirigieron á la plaza de Venecia gritando: viva la cívica, viva la linea. Los centinelas se opusieron á su paso; pero los insurgentes se obstinaron en avanzar, y varios pelotones prepararon las armas, con lo cual se retiraron los

Luego se dirigieron à la casa de Garibaldi, pero tambie fueron mal recibidos. La guardia nacional ha manifestado unanimente sus descos de que se dé una leccion à los perurbadores y de que se proclame la constituyente. El general Galliano ha marchado à espresar estos sentimientos al mi-

A las cinco de la tarde. - Los dragones se hallan en la plaza de Venecia, y la guardia nacional ocupa la plaza del pueblo. Se nota un gran movimiento en el Corto. La plaza de los Apostóles está llena de gente. La camara de diputados no se ha reunido porque ha sabido que la junta de estado ha

IDEM 20. - Aver à las cuatro de la tarde se oyó de repente ocar generala. A las cinco la guardia nacional se reunió en número de 5.500 hombres en la plaza de los Apostóles con dos cañones. La tropa de linea y la caballería se situaron en la plaza de Venecia, y numerosas patrullas recorrian la ciu-dad en todas direcciones. En la esplanada del castillo de San Angelo habia tambien varios cañones. El objeto era impedir una demostracion del pueblo en favor de la constituyente; pero esta sué pedida por toda la guardia nacional, auando se resentó el comandante. Dos horas despues el ministro Esterini se asomó al balcon y declaró que se habia constituido la junta de estado, cuyo primer pensamiento seria proponer á la amara la convocacion de la constituyente. Esta noticia res tableció la calma en los ánimos y todos se retiraron trauqui-

lamente à las diez de la noche.

Se ha publicado una órden del dia, elegiando la conducta de la guardia nacional; se ha intimado à varios perturbado res la orden de salir immediatamente de Roma. La junta suprema provisional del estado, en su carta de aceptación diri-gida á los presidentes de ambas camaras, declara que desempeñará gustosa la mision que se la confia, hasta que se halle reunida la constituyente que ha de fijar las condiciones futuras del pais Asi lo manifiesta tambien en una proclama que

ha dirigido a los pueblos de los estados romanos. Fernara 14 de diciembre.—Ha habido algunos desórdenes, originados por la indisciplina del batallon Melara. La guardia nacional y varios regimientos del ejército restablecieron al fin el órden, despues de una larga resistencia por parte de los soldados rebeldes, los cuales perdieron tres muertos y diez ó doce heridos. El batallon ha salido para Ravena.

ALEMANIA .- AUSTRIA .- KREMSIER 21 de diciembre .-La sesion de hoy de la Asamblea nacional ha sido consagrada à la discusion del proyecto de ley relativo al empréstito de 80 millones de florines, pedido por el gobierno, el cual ha sido aprobado. Antes de empezarse los debates, la comision de Constitucion dió lectura de los derechos fundamentales, cuyo resumen es el siguiente: libertad personal, propiedad é igualdad ante la ley, garantidas convenientemente; estincion de los privilegios; admision de todos los ciudadanos á los cargos públicos; títulos y recompensas para el mérito personal; derecho de peticion sin restricciones; derecho de reunion sin armas, libertad de conciencia; igualdad de cultos; matrimonio civil. libertad de enseñanza; igualdad de derechos entre las dife rentes nacionalidades.

El feld-mariscal Windischgraez ha declarado en estado de sitio el 19 de diciembre, la ciudad y el condado de Presburgo en Hungria.

CIUDADES LIBRES.—FRANCFORT 24 de diciembre.—Sa-bemos que todos los plenipotenciarios de los estados alema-nes cerca del poder central han sido convocados á una sesion por el ministerio del imperio, para comunicarles los derechos fundamentales del pueblo aleman. Las declaraciones de los plenipotenciarios han sido en lo general satisfactorias, escepto

ACTOS DEL GOBIERNO.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina Ntra. Sra. (Q. D. G.) y su augusta real familia continuan sin novedad en su importante salud.

La Gaceta de hoy solo contiene, ademas del parte ordinaria una comunicacion del gefe político de Jaen al señor ministra de la Gobernacion, en que participa la captura del famoso ladron en cuadrilla y desertor del ejército, Pablo de Funes, el que ha sido puesto á disposicion de los tribunales.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DEL REINO.

El gese politico de Jaen en comunicación de 50 de diciem. bre último, y con referencia à otra del comisario de P. y S. P de la misma ciudad, participa que el famoso ladron en cua drilla y desertor del ejércico Pablo de Funes, natural de Alcaudete y terror de aquel territoric, habia sido capturado el dia anterior en el cortijo de Marques, término de Martos, a consecuencia de una batida practicada al efecto, y en la cual han tomado una parte muy principal los individuos de la par-tida Manuel y Miguel Lopez, à los cuales recomieuda par-ticularmente dicha autoridad, porque con sus conocimientos prácticos y arrojo proporciouaron aquel resultado. Los individuos de guardia civil y salvaguardias llenaron completa-mente su deber. El criminal fue puesto en la carcel, habién dosele recogido, entre otros efectos, un retaco y un trabuco ó bocacha cargada con 27 balas.

CORTES.

CONGRESO.

Sesion del dia 3 de enero. PRESIDENCIA DEL SR. MAYANS.

Se abre à las dos y media, y leida el acta de la anterior es

Jura y toma nsiento un señor diputado. ORDEN DEL DIA.

Continua la discusion sobre el proyecto de contestacion al

iscurso de la Corona.

El señor Cortina (en contra): Enojosa y desagradable es por demas la tarea de hacer siempre la oposicion, y mucho nas al que en este momento tiene la honra de dirigir la palabra al Congreso, que parece estar destinado para hacerla eternamente, sin llegar nunca á pertenecer á la mayoría de la camara, ni ver triunfantes sus principios. Sera quiza porque a senda que ha seguido hasta ahora sea equivocada? Confieso que frecuentemente me ha asaltado esta duda; pero al ver que las administraciones que he combatido no hau becho la elicidad del pais, ha renacido mi fe, y he vuelto à adquirir la esperanza de que planteados mis principios por quien los comprenda, será facil conseguir esa felicidad, saliendo de una vez de la estéril série de reacciones por que estamos pasando. Hoy mas que nunca me alienta esa esperanza, porque jamás debe aguardarse con mas probabilidad la calma que despues de la tempestad que hemos atravesado. Un solo camino hay de salvacion, y grande será la responsabilidad que caiga sobre aquellos, que conociéndole no le sigan, posponiendo sus intereses privados á los del bien del país y de la Europa

No puedo pasar adelante sin decir que hoy mas que unca me es desagradable tener que levantarme à condenar a conducta del gobierno y pedir que siga otra marcha disinta, porque hombre de honra antes que de partido, encuentro delante de mi un obstáculo. Durante los dias de tribulacion se han dirigido à mi muchos de los desgraciados que con razon o sin ella han sido objeto de las persecuciones del gobierno, y crevendo que yo podria favorecerles en algo me han exigido que interpusiera mi favor. ¿Cómo dejar de hacerlo? Eran muchos los respetos y deberes que exigian que lo hiciera. ¿Pero cómo dejar tampoco de manifestar en este momente solemue que mis súplicas, que mis ruegos han encontrado la mas grata acogida en el gobierno de S. M. y que à los señores ministros de Gracia y Justicia y Gobernacion, à quienes he recurrido se ha debido el que se enju guen muchas lagrimas? No podia levantarme à combatirle sin pagarle antes este tributo, trazando así una linea entre el hom-bre público y privado.

Para no abusar demasiado de la atencion del Congreso, por la cual le estoy tanto mas reconocido cuanto que mi palabra no puede tener otra autoridad que la que dan la lealtad de mis sentimientos, voy à proponer con la brevedad posible las cuestiones que he de examinar en este debate.

El objeto de esta graude discusion es en todos los paises constitucionales el de examinar la conducta del gobierno du-rante el periodo que ha trascurrido de una á otra legislatura, hacer que éste conozca la opinion y deseos del pais. De este principio inconcuso es una consecuencia necesaria que en estas discusiones deba examinarse la politica interior y la esterior.

Refiriendome en primer lugar à esta ultima, los señores diputados saben mejor que yo que son tres los acontecimien tos que ha habido en Europa que tengan relacion y contacto nosotros, ó en los que nos hayan tocado hacer algun papel. De estos, pues, voy à ocuparme aprobando algo de lo que el gobierno haya hecho, manifestando lo que en mi juicio ha dejado de hacerse, é indicando la marcha que en mi con cepto debiera seguirse.

Yo he oido, señores, en el discurso de S. M., y he visto con gusto que la comision lo reproduce en el proyecto, que se habian restablecido completamente las antiguas relaciones

de España con la Santa Sede. No comprendo que pueda haber ningun español que deje de haber celebrado tan fausto acontecimiento. De esperar era que esas mismas relaciones se hubiesen restablecido con las octencias que se han acreditado cerca del gobierno de S. M. Asi en Roma como en Prusia, Austria, Cerdeña y otros puntos en que se plantearon instituciones liberales, era de esperar que renecie se la buena inteligencia con nosotros, así como sin temor de errar puede asegurarse que si no hubieran tenido lugar esos sucesos que han conmovido la Europa, aun continuariamos en el mismo estado que antes.

Pero si mucho vale, y yo me complazeo en reconocerlo el restablecimiento de las relaciones con la Santa Sede, sericiertamente sensible que se hubiera conseguido à costa de injustificables gestiones. Los reyes mas antiguos, los reyes absolutos, los de derecho divino, han sostenido siempre con teson y energia las que ellos llamaban regalías de la corona, y que hoy con mas razon pueden llamarse derechos impres criptibles de la nacion. Lejos de los que mandan no puedo juzgar sus actos, sino por los hechos públicos de todos conocidos, y entre estos figura uno de suma gravedad, de considerable importancia, que tiene relacion con el objeto de que me ocupo. Todos los diputados saben que á los obispos presentados por nuestra Reina durante la guerra civil, se les ha exigido que renuncien á los derechos que la presentacion les había dado. No tema el Congreso que entre ahora en la cues tion canónica á que esto pudiera dar lugar; no tema tampoco que deje de tener presente que es ya un hecho consumado pero si preguntare si ha stdo una concesion que se ha hecho

phra obtener ese reconocimiento. Otra consideracion voy à presentar al Congreso, que aunque no me consta con tanta seguridad, no debe ser menos veradadera. ¿Es cierto que se ha exijido para hacer las presentaciones la conformidad previa de alguna persona ajena al gobierno y que no tenia por su posicion titulo ni derecho alguno para intervenir en semejante negocio? Me apresuro à decir que estos actos no son del ministerio actual, y que segun noticias el gobiernolde S. M. no aprueba ese paso; pero esto no se opone á que sea cierto, y yo he creido que era indispensable cuando se trataba de un punto tan grave llamar su atencion y la del

Voy ahora á otra cuestion relativa á Roma tambien, que es de grande interés, de suma trascendencia, y de la cual no concibo cómo puede dejarse de hablar en esta discusion. Aludo á los últimos acontecimientos de Roma. He visto, señores, con un verdadero sentimiento que el Sumo Pontifice se haya visto obligado á abandonar la capital del orbe cátólico.

Acontecimiento es este de mucha gravedad, porque la monarquia romana en completa independencia es una necesidad

Apruebo por tanto, sincera y lealmente que el gobierno de S. M. se haya apresurado à ofrecer al Pontifice asilo er este pais; porque nadie mas que la España, toda católica tenia el deber de prestar ese servicio al gele de la Iglesia. Pero no puedo tener igual conformidad, si no se esplica de una manera cumplida, raspecto á la oferta de apoyo que se le hace. Esa palabra debiera esplicarse para que podamos votar el párrafo en que la comision la produce; y como tengo opinion formada sobre esta materia, voy à decir cual es sin aguardar las esplicaciones del gobierno de S. M. Si se tra ta, señores, del poder espiritual, de conser ar el puesto al ge-fe único de la Iglesia católica, apruebo el apoyo en toda su estension, y creo que el gobierno de la nacion española está en el deber de prestarle.

Segun el aspecto bajo el que se considere la palabra apoo varia la cuestion, y es necesario que se nos esplique la significación que se da á esta palabra para saber si puede ó no aprobarse el parraso del proyecto, que se resiere à este punto: ¿se quiere dar à entender que el gebierno de S. M. empleara todos los medios morates que esten á su alcanee para que se logre que el Padre Santo vuelva à ocupar el lugar que le cor responde en Roma? Entonces yo desde luego lo apruebo; pero sien esa palabra se quiere significar el empleo de medios ma. teriales para conseguir su objeto, jamás el gobierno podrá

contar con mi apoyo. Señores, los que peleamos en la isla Gaditana y nos resistimos hasta elúltimo momento contra ese abuso de la fuerza, no podemos consentir que se emplee en parte alguna, porque los pueblos tienen un imprescriptible derecho à constituirse como lo crean conveniente. Nosotros no nos hemos entremetido en la Francia para sostenerse allí la rama primogénita. y tampoco nos hemos metido á contrariar lo que ha hecho ultimamente; antes al contrario lo hemos reconocido: ¿y qué razon habri a ahora para que nos entremetiéramos á emplear medios materiales en un pais que tiene tan legitimos derechos como los demas para constituirse del modo que tenga por conveniente? Será porque haya menos peligro en esto que el que podria haber en otras ocasiones; si esto fuera asi, seria agregar la injusticia á la inmoralidad mas completa, seria adoptar el principio de la suerza y de ningun modo puede ser

Yo creo, señores, que estas respuestas que he dado á la hipótesis que he establecido tienen el asentimiento de la mavoria de los que se sientan en estos bancos, pero que no se oncibe que haya nadie que se precie de liberal y que tenga sentimientos de nacionalidad, que no quiera que se respeten los derechos de todos los pueblos para que á su vez sean tambien respetados los del pais á que perteneceu.

Dense, pues, señores, las esplicaciones necesarias sobre esa palabra, pero no votemos una palabra que es misteriosa, que puede envolver diferentes significaciones: diganos el go-bierno franca y lealmente, si lo quiere decir, que se em plearán los medios morales, y entonces cada cual dará su voto con conocimiento, y no tendrá derecho á decirse si se votó en este ó en el otro sentido; y de este modo tambien tendrá eada uno la responsabilidad que pueda caberla.

Otro de los acontecimientos graves ha sido el restableciapruebo lo que el gobierno dice sobre esto, porque creo lo mismo que el gobierno y la comision, que las relaciones de Francia y España deben ser leales y sinceras, como exige la vecindad y los intereses del pais; pero al mismo tiempo que apruebo sinceramente la manifestacion del Congreso, creo que no debemos, sin embargo, olvidar lo que nos debemos á nosotros mismos. Lo mismo, señores, el absolutismo que el immiento de la república en el vecino reino de Francia, y

perio, lo mismo la república antigua que la restauracion, lo mismo la rama primogénita que la que la siguió, han creido siempre que la España no era mas que un satélite obligado à girar alrededor de su órbita y á seguir el impulso que reibiera, y esto hay que tenerlo presente hoy mas que nunca. La Francia en mi numilde opinion está llamada á pasar por grandes acontecimientos; la gran mayoría que ha obtenido su presidente contra la Asamblea nacional, da á conocer que esta no representa la mayoría del pais y revela la distancia que los separa; razon por la que ahora mas que nunca conviene que la linea de conducta que sigamos nos libre del mismo modo de contribuir à la restauracion que de hacer sacrificios por principios que no profesamos; yo suplico al gobierno que tenga por leales estas observaciones y no las olvide, para que pueda conducir las relaciones del modo mas conveniente con la república francesa, á la que deseo larga duracion, porque creo que es una clase de gobierno que se adapta à aquel pais.

Hay otra cuestion gravisima, que se roza muy especials mente con nuestro pais, y esta es el rompimiento de nuestras relaciones con la Inglaterra. Sensible es, señores, verse en la necesidad de espulsar à un representante de un pais estraño, y mucho mas cuando este pais está unido con vinculos de amistad y agradecimiento. No pongo en duda ni remotamente el derecho de espulsar á un representante de un pais estranjero, cuando conspira contra un gobierno. Si recorremos todos los autores de derecho de gentes, desde que se enunció esta ciencia hasta los últimos que han escrito sobre ella, veremos que asi loconsignan. Grocio dijo que habia derecho para detener é interrogar à los representantes de las naciones estranjeras, y en una célebre obra dada á luz por un autor inglés, recond ese derecho inconcuso é imprescriptible, de que no puede privarse à un gobierno: y si de la teoría pasamos à la prácti-ca, y recorremos la historia, ya de la Francia, ya de la Es-paña, ya de esa misma Inglaterra, tendremos que ese derecho ha sido reconocido y puesto en práctica diferentes veces. En el año de 1608 fue espulsado de Francia, despues de haber sido interrogado y reconocido sus papeles, el secretario de la embajada española, porque se hallaba complicado en una conspiracion que tenia por objeto la entrega de Marsella, y a las reclamaciones que se hicieron por el rey de España, se contestó que no solo lo habian hecho con el secretario, sino que tambien lo hubieran verificado con el embajador, si hu-biera habido motivos para ello; y algun tiempo despues, fué interrogado, y reconocidos los papeles, y conducido basta las fronteras de España el ministro representante de esta nacion, porque se le acusaba de estar complicado en una conspi-

En nuestro-pais mismo, señores, un gran rey no solamente puso en práctica este mismo principio, sino que se dirijió á la s lemas potencias manifestandoles terminantemente, que cuando sus representantes no cumpliesen como debian y foltasen á los deberes que tenian, fuesen juzgados conforme á las leyes

que en su pais rijieran': esto lo hizo Felipe II. Si examinamos lo ocurrido en Inglaterra, veremos que el año 1716 el gobierno inglés espulsó à un embajador acusade complicidad en el proyecto que habia en favor de los Estuardos; y mas adelante la misma Inglaterra espulsó un embajador español acusado de complicidad en otra conspira-

No quiero abusar mas de la paciencia del Congreso citan-do casos de esta especie para demostrar este derecho que nadie puede negar, y que por consiguiente necesita de pocos esfuerzos para quedar justificado; pero es necesario examinar si ha habido ó no motivos para espulsar al embajador inglés, y si aun habiéndolos se han empleado las formas conve-

Los que somos profanos á los misterios del gobierno no podemos hablar mas que acerca de aquellos hechos que han podido llegar à nuestra noticia, y que el gobierno de S. M. ha puesto al alcance del Gongreso, manifestàndole la correspon-dencia que ha mediado y que he reconocido, encontrando que entre las causas que el gobierno ha alegado como fundamen-tos de esa medida, hay algunas que si fueran ciertas, y estuvieran probadas, la justificarian, y hay otras que aun cuando estuvieran probadas no bastarian á sancionar una medida de esta clase. Voyá presentar las unas y las otras tratando lijeramente esta cuestion, pues no es mi ánimo aumentar embarazos á las negociaciones que el gobierno tenga pen-dientes.

yo he encontrado en la correspondencia que el gobierno ha puesto al alcance del Congreso, y que si estuvieran probadas bastarian en mi humilde opinion para justificar la medida adoptada, se reducen a haberse mezclado el epresentante inglés en conspiraciones contra el gobierno de S. M., al papel que se aupone desempeño en alguno de los acontecimientos que tuvieron lugar y á la responsabilidad del mismo en la insurreccion de Sevilla. Si esto fuera cierto; si esto constara de un modo evidente, y si tuviéramos las pruebas de esos asertos del gobierno, mi voto daria en su favor y

liria que estaba bien espulsado. En cuestion de semejante trascendencia, los diputados de-ben juzgar con pleno conocimiento de causa, y deben conocer à fondo las cuestiones sobre que van à dar su voto. Los ores diputados opinarán como gusten en este asunto: ye mi sé decir que aunque se sentasen en aquellos bancos mis mas intimos amigos no daria un voto de esta clase sin tener á la vista todas las razones necesarias para hacerlo con la seguridad con que en estos asuntos debe darse, hablarse y decidirse. Yo he encontrado asegurado un hecho, pero probado no; y sin conocer las pruebas de los hechos en que se apoya esa medida no pue-

Las otras causas que aun cuando estuviesen probadas seviran insuficientes para adoptar una medida de tal gravedad, son las relaciones que tenia el representante inglés con hombres del partido opuesto al gobierno; el asilo dado à muches de los comprometidos; la ligereza con que se esplicaba relativamente à la marcha del gobierno y el peligro personal que corria en Madrid.

de decirse si está bien ó no.

Aun cuando cualquiera de estas causas estuviera justifi-cada, no era bastaute para obrar del modo con que procedió el gobierno: ¿puede ser por ventura motivo para un mo-do de proceder semejante, el que tuviera relaciones con los hombres del partido opuesto al gobierno? ¿Hau olvidado los señores ministros, en particular, sus relaciones privadas con ministros estrangeros? ¿Y hubieran consentido que por esto se sospechara de ellos? ¿Habrian mirado con indiferencia que se hubiera procedide de un modo semejante con sus perso nas? Yo quiero que me respondan como caballeros. Yo de mi sé decir que he tenido relaciones de amistad con sir Henri Bulwer, y que durante esas relaciones jamás he tenido motivos para sospechar ni remotamente siquiera; podria emiderecho estaba, y nadie podia impedirlo, pero nunca he sabido que pasara de esto en sus relaciones con los hombres de partido. ¿Y qué diremos, señores, acerca de lo que se indica en la cuestion del asilo? ¿Quién, señores, podria alegar con menos razon que el partido dominante esta causa?

Yo hablo alto sobre esto, porque jamás he hecho uso de ese asilo, pues aun cuando ha habido momentos en que se me ha avisado de los peligros que corria, y se me ha ofreci-do, nunca lo he aceptado y he preferido arrostrar esos peli-gros mejor que librarme de ellos haciendo uso del asilo esa trangero. ¿ Pues qué todos los hombres del partido moderado no han buscado ese mismo asilo, lo han obtenido, se han aprovechado de él, llegando hasta otorgar un título, paseándose el que lo lleva por las calles de Madrid, sin mas fundamento que el haber dado asilo en ocasiones análogas á hom-bres que se vefan en la precision de de buscarlo?

Sabido es, señores, que yo conozco el derecho que tenia el gobierno hasta para allanar la casa de un embajador en ciertos casos, pero á la vez es preciso reconocer tambien que en España ha sido una práctica inconcusa en todas épacas, el que se diera un asilo; y esto no ha podido justificar nunca esa medida que se ha adoptado; tanto menos cuanto que de la correspondecia que yo he examinado, aparece que el gobierne tenia conocimiento de ello y hasta habia llegado á ofrecer facilitaria los pasaportes á los que se encontraban

Bulwer, f culparse r No e adquirió l conspirab odria ha esultado ingles, qu Se me di glaterra I añadiré q S. M. en das del go pasada p que retira aun, porc No h caciones pública a ciertas No soy li

го стео

uarnicion

emejante

no han po

Yo qu

resentad

para hac el arbitri tro y de encargai tro estra esos doc titulos, que con un vivo ton, ha ciones o - Aca que he como que curso d la Euro vicisitu poco la tismo. I

cha de

pues qu

bertad:

la Ingla

siendo i

seria u

guerra Y n

ñol se

una gra mas qu españo su luga lo cont esta, origen person ge tan do ven sonalid un mi al pais

entida guient de ma nifies la nac canso E tos qu interi

ocupa que h

Protes Congr Esta de no venci princ ses p bleme revolu ro go til pa quie la sa

pode bien apro blico diera do n desd prin seri

> trad tom cual épo ro sen tant

> que que aqu rale ello

semejantes suposiciones, porque seria atacar la honradez de nacion española, y no vacilo en asegurar que tales recelos no han podido existir.

Yo quiero conceder, señores, que todas las causas que he presentado y calificado para justificar la marcha de Mr. Henri ulwer, fueran bastantes; sin embargo todavia encuentro graves faltas en las formas empleadas, de las que no podria disculparse nunca el gobierno.

No era prudente, racional y justo que cuando el gobierno adquirió la conviccion ó las pruebas de que Mr. Henri Bulwer conspiraba contra él, le hubiese requerido de ello, para hacerle ver la posicion en que se encontraba y los compromicos en que podria hallarse? Y cuando este medio no hubiese producido resultado, no era legal, racional y justo el dirigirse al gobierno inglés, quejandose de su embajador y pidiendo su separaciou? Se me dirá que el gobierno pasó una nota al gobierno de Inglaterra pidiendo la separación de ese diplomático; mas yo añadire que esa nota fue luego retirada por el embajador de S. M. en Londres, en virtud de nuevas instrucciones recibidas del gobierno, lo que está consignado en la nota núm. 12, pasada por nuestro embajador á lord Palmerston: de modo que retirada la nota es como si no hubiera existido, ó mas aun, porque el retirarla envolvia una especieode reconocimiento de la falta de razon de los motivos que dieron lugar à exigir la

salida de Mr. Bulwer. No hablaré sino de paso de otras faltas que pueden disculparse. El gobierno de S. M. debió conocer que las comunicaciones que se hacian sobre este asunto, debian ver la luz pública algun dia, y por lo tanto abstenerse de hacer alusion a ciertas cosas impropias para tratarlas en semejantes casos. No soy hombre muy entendido en achaques de diplomacia, pero creo que cuando alguna vez hay precision de hablar de cosas de esta especie, se conocen en la diploma cia otros medios para hacerlo que no son los empleados por el gobierno. Hay el arbitrio de hacer estas comunicaciones de ministro á ministro y de palabra, de espresarlas en notas confidenciales, y el de encargar el representante del pais que lea la nota del ministro estranjero, sin dejarle copia de ella; pero consignar en esos documentos nombres de personas respetables por muchos titulos, constituye una grave falta en la forma, que es muy perjudicial al gobierno español. Concluiré sobre esto diciendo que como me jacto de ser español antes que todo, he sentido un vivo dolor al ver que un ministro estranjero, lord Palmerston, ha tenido que defender al pueblo español de las acusaciones que le ha lanzado nuestro gobierno.

· Acabo de presentar el aspecto bajo el que segun los datos que he podido alcanzar, me es dado ver la cuestion; pero sea como quiera, creo que en el proyecto de contestacion al discurso de la Corona, hay un vacio que llenar. Tanto los individuos de la comision como todos los señeres diputados y el gobierno de S. M., descan el restablecimiento de las relaciones con Inglaterra; pues lo exigen imperiosamente el estado de la Europa y el del país. La Europa está llamada à grandes vicisitudes en el presente siglo, y es indudable que dentro de poco la libertad va à encontrarse frente à frente del absolutismo. Por lo tanto creo de absoluta necesidad la alianza estrecha de todos los paises que tienen instituciones liberales, pues que solo esta union puede asegurar el triunfo de la libertad: ademas de que no debemos olvidar la lealtad con que la Inglaterra ba contribuido recientemente en España al triunfo completo de la causa de la libertad y de doña Isabel II; siendo indudable que la buena inteligencia con esta potencia, seria una circunstancia poderosa para la terminacion de la guerra civil que ahora deploramos.

Y no se crea, señores, que quiero que el gobierno espa-nol se olvide de su propio decoro (y el que lo crea me hará una grave ofensa), no quiero ver al gobierno de mi pais , por mas que lo compongan mis adversaries, humillado y abatido (bien, bien); pues como ya he dicho, antes que todo soy español; quiero, deseo que contribuya con todas sus fuerzas à ese gran objeto; pero que lo consiga conservando en su lugar el decoro del pueblo español. Los señores que crean lo contrario, convendran conmigo en que las cuestiones como esta, por mayor que sea la importancia que tienen en su origen, se rebajan hasta hacerse insignificantes cuestiones personales. Y, señores, cuando el estado de la Europa exige tan poderosamente el arreglo de esas definiciones, cuando vemos à hombres políticos importantes sacrificar su per-sonalidad à los hechos mas triviales, cuando hemos visto â un ministro inglés con la mayoria de las camaras, dejar su puesto en una cuestion de azúcares; si se quiere satisfacer al pais, por qué no se dá esta prueba de abnegacion? (El señor Calderon Collantes pide la palabra, como de la co-

He concluido respecto de la política esterior; y paso ocuparme de la interior, limitándome a examinar no todo lo que ha pasado en el último período, sino las cosas de mayor entidad, que en mi concepto pueden reducirse à las seis si guientes: Primera, el abuso hecho de la autorizacion de 15 de marzo de 1848. Segunda, el abuso hecho de la de 19 de idem, para plantear el código penal. Tercera, el ataque directo que se ha dado á la inamovilidad de los diputados. Cuarta, el no menos directo dado á la imprenta. Quinta, la nifiesta: y sesta, el estado triste y lamentable que presenta

El señor Presidente: Se suspende la sesion para dar descanso al orador.

A las cuatro y cinco minutos continúa la sesion.

El señor Cortina: voy à ocuparme del primero de los pun tos que he dicho deben ser examinados respecto á la política interior del gobierno, y antes de entrar en el voy a hacer una protesta solemne, y de la cual quiero que se tome acta en el Congreso, por si algun dia tuviera necesidad de apelar a ella Esta protesta consiste en que tengo la resolucion irrevocable de no tomar parte alguna ni auxiliar directa ni indistintamente ningun pensamiento revolucionario en el pais. Me he convencido hace tiempo de que las revoluciones por que estamos pasando frecuentemente son mas bien que revoluciones de principios revoluciones por interés; y yo que no busco intereses por ningun camino ni de ninguna manera, estoy irrevocablemente resuelto à no tomar parte en ningun pensamiento revolucionario. Creo mas, que las revoluciones hacen imposible el gobierno à los hombres que triuufan, y yo que quiero gobierno no lo quiero por semejante camino

Por tanto quiero tambien que se sepa por todos, y por mis amigos los primeros, que no tienen que contar nunca con migo para ninguna empresa de esa clase: me considero inútil para todo, pero mucho mas para obrar en la esfera revolucionaria: soy hombre de legalidad, y fuera de ella no quiero saber nada, ni quiero tampoco aprender nada. Tengo la satisfaccion de decir que de estos mismos principios participan mis amigos políticos que deben únicamente llegar al poder por el camino de la legalidad. Otra cosa quiero tamhien decir respecto à lo pasado, porque es indispensable aprovechar estos momentos para responder uno à sus amigos considerando la discusión como la vida de los hombres pú blicos; ¡ójala y los hombres fueran trasparente para que pu-dieran ser exactamente juzgados! Digo, pues, que aun cuando no tubiera la irrevocable resoluccion que he dicho antes. no hubiera tomado parte en los acontecimientos ocurridos desde la última á la presente legislatura, por dos razones: primera, porque un pensamiento revolucionario concebido y ejecutado en las actuales circunstancias iba á doude los hombres que como monárquicos no podemos de ningun modo querer. Segunda, porque si la revolucion no progresaba, el pais

sería vencido sin fruto en el caos. He hecho esta protesta, porque recuerdo haber sido arrastrado à las carceles en época de trastornos; y quiero que se tome acta de esta manifestacion en el Congreso, para que en cualquier tiempo se entienda, se sepa que es imposible que yo me una en ningun modo à un pensamiento revolucionario. Esta es una precaucion que creo indispensable tomar en la época de falta de garantias que atravesamos. Tambien quiero hacer constar otra cosa; es que los hombres que nos sentamos en estos bancos no hemos aprobado ni podiamos aprobar esa alianza, que como diputado califico de abominable entré los carlistas y los hombres liberales. Siempre, constantemente nosotros hemos condenado semejante idea, por que seria un oprobio para la España, que en una época en que la Europa se conmueve para hacer triunfar su libertad, aquí se aliasen los hombres que siempre se han dicho libeenos: (Bien vien). Los que nos sentamos aquí queremos el presentado otro pidiendo se autorizase al gobierno para prentriunfo de la monarquía constitucional bien entendida, bien der á cualquiera y tenerle preso sin dar cuenta à nadie, (se le

guarnicion de Madrid que le defendia? Yo no puedo admitir desarrolladas, todo lo que no tiende á este pensamiento lo hemos condenado nosotros antes, ahora siempre lo condena-remos. (Bien bien). Cuanto voy á decir por consiguiente, en uso de mi derecho, examinando las cuestiones citadas, como creo que deben ser examinadas, no quiero que sea mal interpretado por nadie, por amigos ni por enemigos. Los unos no crean que mi objeto es alentarlos en un camino; los otros no crean que ,levo mas objeto que el que esplicitamen-

No hay mas pensamiento en mi que el de que se marche por el camino de estricta legalidad, y que nunca nos separemos de él. Y supuesto que el señor ministro de la Gobernacion, mi amigo privado, nos dice ayer, que habíamos aguárdado á muy tarde à hace: alarde de nuestros sentimientos, que antes debiamos haber aprovechado la ocasion de manifestar estos principios, me creo en el caso de revelar una interioridad que es de pocos conocida, y que dará á conocer al gobierno que la minoria pregresista ha hecho mas de lo que el gobierno exigió para evitar los acontecimientos pasados. Las minorias de ambos cuerpos colegisladores se reunieron apenas suspendidas las sesiones, y nombraron una comision compuesta de varios diputados y senadores, que es indispensabie nombrar. Componianla los señores Gomez Becerra, Sancho, Luzuria-ga, Olózaga, Landero, Infante y el que tiene la houra de hablar al Congreso. Tuvo esta comision, por objeto formular el pensamiento que ambas minorías querian trasmitir á as provincias, inculcandoles bien en el ánimo de los pueblos; ensamiento que de comun acuerdo se formulo y se comunio hor modio de los amigos; y el cual fué el siguiente. Que se hicieran todos los essuerzos imaginables para evitar movimienlos revolucionarios, y que decididamente se dirigiesen todos los esfuerzos á salvar el principio monárquico constitucional, y el trono de Isabel II. Esto es lo que las minorías progresisuas de ambos cuerpos colegisladores hicieron, que es algumas positivo y de mas importancia que el haber puesto maquinalmente su firma en un papel que nada valia, porque to-dos sabemos lo que son esas manifestaciones. Y si esto es lo que hemos hecho, ¿es justo que se nos acuse? ¿Se puede de-cir con justicia que nosotros somos responsables de los males que el país lamenta? ¿Podiamos hacermas? Yo pregunto al senor ministro de la Gobernacion, y quiero que me responda como caballero, ¿creía que nosotros, hombres de oposicion uésemos à poner nuestra firma en un papel que no significa ba otra cosa mas que apoyo al gobierno que perseguia à nues. tros mas caros amigos? No nos hagamos ilusiones: esas esposiciones no significan otra cosa mas que apoyo al gobierno, y nosotros no podiamos prestárselo, puesto que le combatiamos como hombres de oposicion.

Hechas estas salvedades voy à hacerme cargo del uso que el gobierno ha hecho de la autorizacion que le concedieron las Cortes en 13 de marzo (de 1848; y voy a hacerlo bajo la impresion dolorosa que me han causado las palabras que el gobierno pronunció ayer: palabras que siento se havan pronunciado aqui, y que me ha hecho vacilar si tal vez he lo un momento inclinado à desistir del propósito de decir lo que pensaba decir; porque no podia serme indiferente e que vo fuese à contribuir sin querer con mis palabras à agravar mas la suerte de tantos infelices como padacen. Hizome cobrar este recelo ayer el señor ministro de la Gobernacion, al contestar al Sr. Mendizabal. El gobierno, decia S. S., no tiene inconveniente en traer al Congress esa lista, aun cuan-do lo cree inoportuno y perjudicial al partido progresis. ta, etc., etc. Esto, señores, parece que envuelve una ame-naza á la oposicion progresista y á sus amigos, y yo deser que por el decoro del mismo gobierno se esplique el significado de este periodo, para que no pueda ser mai luter-

Desde que lei el discurso de la Corona, (y entro en la cuestion) estrañé que no se hiciera indicacion alguna respecto la cuenta que el gobierno estaba obligado à dar del uso echo de la autorizacion. Y lo estrané tanto mas cuanto que siendo tres las autorizaciones, hablase de dar cuenta de dos de esas autorizaciones, y se calla precisamente respecto á la importantisima de haber suspendido las garantias que concede à todos los españoles el art. 7.º de la Constitucion. La estrañeza aumentó cuando ví que la comision no decia tampoco palabra de ello: y todavía se aumentó mas al oir al señor Movano, individuo de la comision, que contestando al señor Avecilla acerca de lo mismo, dijo que esa cuestion vendria despues cuando el gobierno, conforme á la ley misma de autorizacion, vinieso à dar cuenta del uso de ella à las Cortes Pero despues el señor ministro de la Gobernacion nos dijo que había llegado el caso de discutir el punto de la autorizacion, y que se estaba en efecto en la cuestion. Deseo saber à que alenerms: ¿he de dar fé à las palabras del individuo de la comision, ó à las del gobierno? ¿Ha de tratarse despues esta cuestion o ahora? Y en verdad que no sé como le ocurrió decir tal cosa al señor ministro, puesto que la ley esta terminante, y dice que el gobierno se presentará á las Cortes en la próxima legislatura á dar cuenta del uso que hubiera hecho de la autorizacion para suspender las garantias constitucionales; palabras idénticas à las que se leen en la ley de

autorizacion para plantear los códigos. El gobierno es responsable á las Cortes del uso que ha hecho de la autorizacion en todas sus p solo de algunos de sus actos, es cosa que yo no acierto á comprender. Las medidas que el gobierno ha adoptado respecto á las personas, no son cosa de menos, sino de mayor importancia y trascendencia, mas graves y de mas alta importancia que lo relativo al anticipo de los cien millones; pero sea de esto lo que quiera, preciso es fijar y establecer lo que se otorgó por las Cortes. El Congreso recordará que el provecto primitivo de autorizacion sufrió una modificacion importante à propuesta del mismo gobierno: el art. 1.º que presentó, tenia mucha mas latitud que el que se adoptó: decia asl, (lo lee). Dijo la comision en su preámbulo que no se trataba ya de autorizar al gobierno para que adoptara las medidas que creyese convenientes à la seguridad del pais, y si solo à que pudiese suspender las garantias consignadas en el art. 7. la Constitucion; de modo que la autorizacion sué concedida única y esclusivamente para poder suspender las garantías espresadas: así que, si el gobierno ha ido mas alla de lo que

estaba autorizado, ha cometido una falta grave. Veámos cuales son las garantias que se espresan en el artículo 7.º, que son las únicas que ha podido traspasar el gobierno, segun la autorizacion. Las garantias son que los espanoles no podemos ser ni detenidos ni presos, ni separados de nuestras familias sin las formalidades establecidas en el mismo. El gobierno, pues, traspasó estas formas, y para hacerlo ha estado en su derecho. ¿Pero podia hacer mas que esto? ¡Se le ha autorizado para otra cosa? Oí con estrañeza al senor ministro de la Gobernacion, a quien aprecio mucho y a quien debo favores, una cosa que me sorprendió: dijo que para eso no necesitaba el gobierno autorizacion, pues sin ella podia hacerse, y que se pedia para algo mas.

El señor conde de San Luis, ministro de la Gobernacion: Despues de dar gracias como debo à S. S. por el aprecio que me demuestra, observaré al Congreso que, contestando yo al señor Galvez Cañero que decia, que estando facultado el go bierno para prender á los asesinos y criminales y ponerlos á disposicion de los tribunales, no necesitaba autorizacion especial, dije que en esecto, para prender à los criminales y entregarlos á los tribunales no decesitábamos autorizacion, y s para proceder en masa contra los revolucionarios: esto dije, y en esto meratifico.

El señor Cortina: Sin embargo de lo que acaba de manifestar el señor ministro de la Gobernacion, observaré que los mandatarios de la Corona no pueden prender en ningun pues es una cosa prohibida por nuestras leyes: el art. 27 de la ley de abril está vigente, y dice asi. (Lo lee.)

Pero dejando esta cuestion verdaderamente personal á un lado, pasemos à la cuestion capital. Los españoles tene mos otras garantis ademas de las que nos confiere el articu-lo 7.º de la Constitucion: tenemos la de no poder ser juzgados mas que por los tribunales designados al efecto, y solo estos nos pueden imponer penas; y esta garantía no está autorizado el Gobierno para suspenderla: segun nuestras leyes solo puede prenderse à un individuo cogido in fraganti, o con plena provision sumaria del hecho: enhorabuena que el gobierno haya podido prender in fraganti á algunos individuos, pero no ha podido pasar adelante.

Interpelo al gobierno para que me diga si cree que habiendo pedido una autorizacion ilimitada, se la hubiese yo

hubiera [concedido? Si se hubiese pedido para apoderarse de algun individuo que estuviese bajo la accion de los tribunales, se le hubiere otorgado? ¿Se hubiera aprobado que á un conlenado por los tribunales à dos años de presidio se le aumenpena, mandándole á Filipinas como ha sucedido á Agustin Ponce de Leon? ¡Se hubiera autorizado al gobierno para enviar à Filipinas la varios individuos sin formacion de causa? ¿Para violar el domicilio de personas notables é inos fensivas? ¿Para deponer à las autoridades que no obran segun las instrucciones particulares del gobierno? En cn, señores, ¿se le ha podido autorizar para que el jefe político de Teruel exija un pagaré de 3,000 duros á los señores Ballesteos, Gil y Muchada, para que sirviera de fianza por si habia algun movimiento revolucionario? Aqui tengo la carta que mo autoriza para decirlo. Vuelvo a preguntar al Congreso biera autorizado este proceder, y desde luego le hago la jus icia de decir que no.

Se dice que la mayor parte de los que han sufrido los efectos de la autorizacion concedida al gobierno han side vages, ladrones y asesinos: yo, señores, no reconozco faul'ad en uingun gobierno para hacer semejantes calificacio mes, aun suponiendo que las crean exactas, porque son alta mente inconvenientes: solo á los tribunales de justicia com pete el hacerlas, y el gobierno porque crea que es asesino un hombre, no está facultado para enviarle á Ultramar: hay eyes que sijan las penas que han de imponerse à los culpables, y si el gobierno las ha impuesto por si, ha faltado; y tambien si ha impuesto mayor ó menor pena de la que el individuo merecia. Es una verdad inconcusa que se ha abusado de la autorizacion, usando de ella de un modo que no podia hacerlo el gobierno, pues ni aun las Córtes estan facultadas para eludir el cumplimiento de todas las garantias consignadas en la ley fumdamental.

Por consiguiente no es justo exigir de nosotros que declaremos que el gobierno ha hecho buen uso de la autorizacion, si no nos convence de ello: ni puede decirse que se ha salvado el pais y la Constitueion, pues la Constitucion está escrita, pero desojada. Yo venero el trono y hablo de él con profundo respeto, no para euriquecerme á su sombra, sino porque le considero como una institucion grande y precisa en Europa: quiero que los hombres políticos nos pongamos delante del trono para recibir los tiros que se le dirijan, y que nos sacrifiquemos por él y por las instituciones cuando el trono y las instituciones puedan peligrar, pero no creo que el gobierno haya salvado el trono; autes bien creo que con su conducta inconstitucional le haya abierto una gran brecha, pues cometiendo escesos á nombre del trono se le desgasta. Greer lo contrario es hacerse ilusiones.

Necesario es, señores, recordar la época en que vivimos, y mucho mas al ver tantos monarcas que están siendo res-pensables de los desaciertos que han cometido. Y en este cao, i no debemos, como representantes de la nacion y como caballeros, evitar à toda costa que una niña inocente, que no puede menos de merecer el aprecio público, se viese en el estado que otros monarcas, y que hagamos todos los esfuerzos que seen imaginables, para que pueda hacer la felicidad del pais? Recordemos, señores, à Carlos X, como asimisme que de los errores de la última dinastia ha respondido Luis Felipe y su familia. Echemos una rápida ojeada sobre el Ausy veremos que el emperador ha tenido que abdicar, habiendo tenido que recurrir á una persona que estaba exenta de los honores; recordemos que ha tenido que conceder una constitucion democrática; por fin, veamos con imparcialidad el estado general de Europa, y él nos dará à conocer quién ha sido responsable de los errores cometidos. Esto, señores vale mas que todas las teorias; y en este caso, no hay mas que un medio, uno solo, de evitar las revoluciones, y es el de adoptar el principio de la mas estricta legalidad; principio, señores, que siempre he proclamado, y creo que nunea es necesario, ni conveniente, ni justificable que los gobiernos se salgan de ese principio, aun cuando sea para combatir á la revolucion, porque si se separan de esa línea, y descienden á un terreno cenagoso como los revolucionarios, entonces se zalo Moron

Tengamos muy presente que la legalidad es la justicia práctica del mundo; no se diga, señores, cosa en contrario por que los gobiernos tienen siempre á su alcance medios sufiientes para hacer el bien público, y la manera de conservar su prestigio es saber combatir con legalidad. Muchas ó las mas veces son las revoluciones el efecto de ilegalidades cometidas, y yo compadezco á los gobiernos que para combatir se separan de la ley. Yo, señores, reconozco el derecho que todo gobierno tiene para defenderse cuando se vé atacade; v creo mas: que obrando dentro del círculo de la ley, obtiene a victoria. Y yo pregunto, asi como combate como debe durante la lucha ¿por qué se separa de la legalidad cuando aquella cesa y apela á medios que la lev reprueba? Eso, señores,

suelen producir revoluciones y no digo mas. Antes de concluir sobre este punto diré unas palabras respecto de las cuales oigo ya la contestacion, pero que en mi nicio es le necesidad insistir. Hablo de los efectos de la au-

torizacion. El gobierno reconocerá que la autorizacion ha concluido; la lev dice que durará el interegno de una á otra legislatura. Sentado este principio yo pregunto ¿con que justicia pueden rante el tiempo en que estaba vigente la autorizacion? En un estado normal, como en el en que hoy nos hallomos ¿puede haber un español que esté preso, deteuido ó desterrado, como hay muchos que lo están? Es cosa incomprensible el que esto suceda en la situacion normal en que estamos; y esto hace necesario el que volvamos à las condiciones en que nos hallabamos antes de la autorizacion; de otro modo, es declarar fuera de la ley á una porcion de españoles, y si estuviera en las facultades del gobierno el prolongar ese estado lastimoso seria, como he dicho, declarar que los ciudadanos estaban fuera

Voy al segundo punto y seré mas breve que en el ante-

El gobierno pidió una antorizacion para plantear el código enal, y se ha hecho despues un abuso que es muy trascedental. Este consiste en haber suprimido el artículo 183. Desde que vi que se habia dictado esa disposicion oida la comision le códigos, calculé que el dictamen de esta comision, por tantos titulos respetable y á la que me complazco de haber per-tenecido, habia sido defraudado. ¿Cômo era posible que la comision compuesta de jurisconsultos sumamente respetables hubieran autorizado; primero: la suspension del articulo 183 del código en que se hablaba de la pena inmediata à la de muerte; segundo, de la conmutacion de esa misma pena; y tercero, del conocimianto de los delitos cometidos por militares y paisanos por un mismo tribunal, disposicion, seño res, condenada por todos los publicistas? No se crea que es opinion nueva, sino muy antigua consignada en las legislacioues modernas, y no es posible en el siglo presente se caiga en el error de confundir en un tribunal à los paisanos con los militares. Cuando en ese código se habian consagrado y aplicado los buenos principios y reconecidos los grados de culpabilidad, se ha cometido un abuso en la autorizacion que no ha podido ni debi lo cometer el gobierno, porque el resultado es que un hombre á quien el juez ha impuesto una pena que no es grave, por el tribunal militar se le impone la pena muerte, y esto es claro pues las ordenanzas no reconocen grados ni escalas.

Pero aun dado caso de que fuera justo haber hecho eca alteración en el código, no estaba autorizado el gobierno para suspender el artículo 185. He hablado bajo el supuesto de que es un absurdo el imponer la misma pena á un paisano que s un militar, pues sabido es que los deberes no son iguales. Me zeservo hablar sobre este punto para cuando el gobierno dé cuenta en las reformas introducidas en el código, segun se nos ha ofrecido, y solo he hecho ahora algunas indicaciones por ser asunto de la mas alta importancia, y porque tienen nucha conexion con las demas observaciones que llevo manifestadas y que me ha parecido no poder dispensarme de ha blar de ello

Voy al tercer punto que es el de haber atacado elgobiorno la inviolabili lad y los derechos de los diputados.

El Congreso recordará que cuando sué atacada mi inviolabilidad personal, no usé de la palabra; pero hoy que se trata e otros diputados, me creo en el deber de levantar la voz en efensa suya. Esta, señores, no es cuestion de mayorías ni minorías, es cuestion de la camara entera, y debe tratarse

dero, Lopez Grado, Olózaga, San Miguel, Escosura, Galvez Cañero, Crespo, Ordax, Muchadas, Ballesteros y Orense. No podia olvidarme del señor Gonzalez Brabo, y lo he dejado para el último lugar, no porque en él deba hallarse, sino porque me propongo tratar de su caso separadamente, y levantar ml

voz en defensa de S. S. Cumpliendo con los deberes de diputado, y sin ningun género de temor que me retraiga, reclamo tan enérgicamente como puedo, que el gobierno diga aquí las causas que ha tenido para perseguir à estos diputados. Bien puede estar seguro de que si bien he atacado las formas en que lo ha hecho, por creerlas ilegales, tambien le reconoceré la justicia con que lo ha hecho, siempre que presente los motivos que ha tenido para ello. No dejaré de clamar constantemente porque se pa-gue eso tributo de respeto à la inviolabilidad de los diputados, y no comprendo que sin una esplicacion terminante y esplicita, y sin que nos satisfagamos de que el gobierno ha obrado legalmente, pueda decirse que ha salvado al país, y que tenemos âmplia libertad para defender sus intereses. ¿Basta por ventura decir que tiene datos para proceder contra los diputados, sin respetar las garantías de que se hallan revestidos ? ; Basta que diga, los he preso y deportado porque tengo un convenci-miento de que son delincuentes? Oh, eso señores, no basta, yo me opongo à eso. Es preciso que se sepa ; es necesario que el Congreso y la nacion tengan conocimiento de las causas que el gobierno puede haber tenido para proceder contra diputados de la nacion. Pero yo me atrevo à decir que una conducta misma encuentra el conocimiento de que ha procedido sin causa un motivo fundado.

El Congreso recordará que por el gobierno se ha pedido autorizacion para proceder contra algunos diputados, y recordará tambien que las causas y motivos para proceder contra el Sr. Olózaga, son referentes á épocas posteriores á su destierro, y deseo que llegue la discusion de este dictamen para tratar de él como es debido. A algunos se les quiere procesar por hechos que han tenido lugar hallándose en pais estran-gero; pero al Sr. Olózaga se le procesa, no por motivos an-teriores á su destierro, sino por haberse fugado.

Yo bien sé que el quebrantamiento de una condena es un delito, pero la fuga de un hombre à quien se le prende ile galmente y á quien se le trata de deportar (El señor mis nistro de la Gobernacion dice que no se habia tomado tal disposicion) Sea de esto lo que quiera, el hecho es que las causas son posteriores á su destierro, y al tener que recurrir à esos hechos, entiendo, señores, que no tiene el gobierno

Al mismo tiempo que á mis amigos, desiendo tambien al señor Gonzalez Brabo, que no lo es mio ciertamento, y levanto mi voz á su favor, con tanta mas energía, cuanto que el hacerlo en obseguio de los amigos políticos podria atribuirse à espíritu de partido, mientras que al hacerlo por los que son enemigos, nadie podrá interpretarlo sino como la consecuencia de una profunda conviccion.

Y no basta, señores, que los diputados renuncien los derechos que les asisteu para la inviolabilidad; la inviolabilidad de los señores diputados no es suya: es de la nacion. Digo esto, porque el Congreso recordara la especie de enquentro ocurrido entre el señor Gonzalez Brabo y el señor ministro de la Gobernacion. SS. SS., cada cual por su parte amenas zaron hacer revelaciones, guardando despues silencio, y concluyendo por una especie de aplazamiento para no dar armas

al adversario comuu. Pero sea de esto lo que quiera, yo como diputado, que defiendo, no solo la inviolabilidad de ciertos representantes del pais, sino la de la camara entera, exijo que el gobierno diga aqui la causa, cualquiera que ella sea para haber atacado la inviolabilidad de ciertos diputados. Si no lo hace así me quedarà derecho para creer que aquellos han sido persegui. dos por su conducta como representantes del país. El gobierno no querra ciertamente echar sobre si esta mancha, que podria contribuir a fortificar la idea de la inmoralidad politica de que nos habló ayer con tanto énfasis el señor Gon-

Tambien, señores, se ha atacado á la imprenta, y cuidado que yo soy el que mas condeno los abusos de ella, y he dicho en diferentes ocasiones que seré el primero à tomar parte en la redaccion de una ley que los corte de raiz, si es osible Pero entre reprimir los abusos de la imprenta por medio de una ley, à verificarlo arbitrariamente, hay una diferent cia inmensa. ¿Se ha autorizado al gobierno para suspender la garantia de la libertad de imprenta que consigna la Constitu-cion? No, señores: esta garantia está vigente: ¿Y de qué manera? Teniendo el gobierno todos los elementos necesarios. para reprimirla: en su mano está la facultad de suprimir un

periódico en veinte y cuatro horas. Sin embargo, señores, el gobierno ha desterrado á escritores públicos, que por esa sola causa se encuentran todavía suera de su domicilio. Y tan cierto es eso, que yo reto al gobierno para que manifieste si le han asistido otras. ¿Y no tenia el gobierno otros medios para reprimir á la im-prenta? ¿No podia haber empleado los medios legales sin re-

currir à ese que tiene tan desventajosa interpretacion?

Pero ademas de estas faltas que ha cometido el gobierno; se ha creido autorizado tambien para abrogarse facultades egislativas. Y es esto tanto mas estraño, señores, cuanto que uno de los principales cargos que se hicieron para autorizar la acusación contra el ministerio Salamanca fué el haber hecho por si, y sin concurrencia de las Cortes, la ley de moneda, y haber dispuesto la enagenacion de los hienes eclesiásticos. Sin embargo, señores, el gobierno actual ha dado una ley de moneda y ha dispuesto la venta de los bienes del clero. Y si á lo menos viéramos que con ella se habian evitado los males que nos acarrea el curso de la moneda de cinco francos, podriamos decir: «Han traspasado la ley, pero los resultados disculpan la medida.»

El gobierno ha decratado tambien una quinta. ¿Y cuándo? Cuando estaban convocadas las Córtes, cuando faltaban pocos dias para reunirse. Disculpable puede ser el que en la ausencia de las Córtes un gobieruo, estrechado por las circunstan. cias, proceda á tomar ciertas medidas estraordinarias, y que venga luego à pedir à ellas un bill de indemindad; pero convocadas ya las Cortes, es una falta de respeto el traspasar sus

Voy à concluir, señores, ocupándome, aunque brevemente, del último punto de mi discurso, á saber, del estado del país. (Rumores en los bancos.)

No tema el Congreso que este exámen vaya yo á hacerle nirandolo bajo todos sus aspectos; ni yo tengo conocimientos para ello, ni el cansacio me lo permite, ni abusaria de la inlulgencia del Congreso. Voy à considerarle bajo un solo ascto, bajo el aspecto político.

El país, por causas que á todos son conocidas, ha llegado a un estado de indiferencia política muy sensible; á este país, que antes tanto se interesaba por el triunfo del trono y la liertad, parece serle ahora indiferente esa lucha dinástica que se ha emprendido en algunas provincias. ¿No vemos, señores, recorrer impunemente el pais las facciones montemolinistas sin que les hombres ni los pueblos que antes tanta resistencia les oponian les hagan ahora alguna? ¿Y qué significa eso? Significa indiferencia politica, que es un sistema precursor grandes desgracias. ¡Y por qué el pais es indiferente?

Porque los pueblos no tiemen interés ninguns en conservar lo que existe, y creen que cualquiera mudanza que se verifique ha de mejorar su posicion, ¿Y ha de dejarse continuar asi este estado? Es indispensable, señores, que no perdamos de vista el que si bien hemos sustentado el principio dinastico, hemos tambien sostenido el de las instituciones liperales, y que sin esa combinacion la lucha habria sido mas du osa. Sin embargo, el pais ha visto que despues de la vicoria ha empezado a restringirse la libertad; esta es la causa le su desinterés. Hase persuadido de que los hombres que nan gobernado el pais en estos últimos tiempos, son impoentes para ello.

Y con efecto, señores, ino han ensayado todos los medios para gobernar del modo que ellos creian mas acertado? ¿ No nau empezado por reformar la ley del Estado, no han reformado tambien otras secundarias, no han creado autoridades que lleven la accion del gobierno basta el último rincon, no nan obrenido autorizacion para suspender garantías, no han venido los estados de sitio, y traspasado esa misma autorizas cion? ¿Y qué se ha hecho con todo esto? ¿Se ha gobernado al pais? Se han dominado todas las dificultades? Lejos de esto, hemos visto crecer la guerra civil y aumentarse los gastos hasta un punto que los pueblos no pueden sobrellevar.

de dejar que lleguen las cosas à un estremo lamentable? Se dira, ; y que hombres hemos de entregarlo? ¿Qué garantias se nos darán de que sabrán salvar los objetos preciosos que nos están encomendados? Yo, señores, no vacilaré en responder a este punto, y al hacerlo no tengo inconveniente en de ir que la gran mayoría de mi partido piensa como yo, y si en él hay algunos que disientan, serán una insignificante minoria, que nunca será un obstáculo para gobernar. Y sí no, ¿no teneis vo sotros otras oposiciones naciontes, hermanas menores de esta en cuyo nombre hablo yo ahora? (Risas) ¿Os ha estorbado pa

Tal vez esas oposiciones os hayan sido convecientes para sosteneros on el poder, habiendo logrado orillar las dificult des á beneficio de ciertas concesiones. (Muestras de asen-

Yo creo, señores, que si nosotros fuéramos llamados á gobernar deberiamos hacerlo del modo siguiente. En primer lugar, nosotros creemos que si algun dia somos Hamados al poder por los medios legales, únicos que aceptamos, rechazando todos los demas, empezariamos por olvidar, porque nosotros sabemos que eon resentimientos no puede gobernarse bien, y que a los intereses públicos deben proponerse los privados. Yo de mi se decir, y lo digo tambien a nombre de mis amigos políticos, que el mayor adversario que hemos tenido y tengamos puede contar con nuestro apovo y nuestra amistad. (Rumores en los bancos de la derecha

Gobernariamos tambien, señores, respetando, porque de todo estamos mas lejos que de las reacciones; ninguna reaccion puede producir nada bueno: la base sólida para gober nar es la de respetar todo lo que sea respetable. (Se repited los rumores) No creo, señores, que pudiera exigirse de mingun partido el que llevara su rospeto hasta aquellas cosas que se han llevado á cabo contra su profunda conviccion; el hombre público que se comprometiera á ello no mereceria el apovo del pais.

Tambien procurariamos, señores, reparar, porque es indudable que se han cometido injusticias, y donde se han coinjusticias la reparacion es indispensable. (Rumores,) Tambien, señores, reformariamos y revisariamos otra vez lo que vosotros habeis hecho. Pero, ¿cómo? Con vue tra concurrencia, con vuestra cooperacion, cooperacion y concurreucia que no hemos prestado nosotros. (Movimiento en los bancos.) Pero ya oigo preguntar al señor Pidal que en qué sentido revisariamos y reformariamos nosotros. Lo que yo puedo decir es que todas las reformas tendrán la tendencia de hacer respetar la inviolabilidad de las personas y de las cosas, la de que los poderes públicos funcionen con independencia y la de hacer las economías indispensables.

Si a dar mrs pormenores se me invitara, los daria tambien; pero los hombres de un partido que ha estado ya en el poder, que hemos tenido siempre por sistema la legalidad y la tolerancia, no estamos en la obligacion de dar esos por mennres, que podrian exigirse à hombres nuevos en la politica: algo se ha de dejar à la probidad y al patriotismo re-

No quiero molestar mas la atencion del Congreso: he dicho con sinceridad lo que opino respecto de las cuestiones que he tocado en mi discurso; no creo haber puesto obstáculo á la marcha del gobierno con mis esplicaciones, acaso le haya obligado à ser mas esplícito de lo que quisiera; per esto podrá convenir mucho para las cuestiones sucesivas. He examinado ligeramente la politica esterior, con mas detenimiento la interior, y he presentado, por último, la verdadera situacion del pais. Si à esto se agrega la manifestacion esplicita de que no queremos revolucion, que queremos el principio monarquico, hemos hecho cuanto cumplia á nuestra conciencia y á

El señor marqués de Pidal, ministro de Estado: Señores, el señor Cortina ha empezado su discurso con una asercion muy notable; ha dicho S. S. que siempre ha sido diputado de oposicion, ; à cuantas consideraciones no dá lugar semejante confesion! S. S. debe tener encarnado este espíritu constante de oposicion, pues que no ha encontrado jamas cosa alguna que merezca su aprobacion. S. S. ha fiecho una reseña minuciosa de las llamadas por él faltas del gobierno, sin que tengan disculpa para estas faltas la desecha tormenta por que ha atravesado el pais, la sangre y horrores que hemos presenciado y que han provocado las estraordinarias medidas tomadas por el gobierno. Me haré cargo de los diversos puntos que ha tocado S. S. y de otras consideraciones altamente políticas que deben tenerse presentes en esta discusion, observando de paso, respecto de algunas, que no es este lugar oportuno para ser tratadas.

Segun el reglamento reforma lo últimamente, en esta parte esta discusion no tiene ni debe tener la importancia que se le daba antes. Sin embargo, el reglamento faculta esta oposicion para presentar enmiendas en las que se formule la desaparicion de los actos del gabinete caso de que haya lugar à el. La oposicion, señores, no ha podido ponerse de acuer do en esta parte, y esta es una prueba de la honda division que la corone pues hemos visto que la enmienda del señor Ordax Avecilla no merecióla aprobacion de muchos señores que se salieron por no votar.

Dividió el señor Cortina su discurso en dos partes: política interior, política esterior. En la política interior que es la cuestion mas grave y de mas consecuencias me haré cargo à su debido tiempo de ella. Respocto de la política esterior em-pezó su S. S. felicitándose de que se hubiesen restablecido nuestras relaciones con la santa Sede, mas aun en esto halló un motivo de oposicion por que S. S. ha-creido que al restablecerse estas relaciones se han vulnerado las perrogativas de la corona y estoy en el caso de asegurarle de lo contrario porque en la presentacion de varios obispos no ha habido ningu-

ea influencia estraña como ha indicado S. S.

Encuentra el Sr Cortina muy notable el que al hablar
S. M. de los acontecimientos que han afligido últimamente al
gele de la iglesia, se diga que se le ha ofrecido el apoyo de esta nacion, siempre católica y cristiana, y pregunta si este apoyo se dá al padre comun de los fieles como gele de la iglesia o como principe temperal. En lo primero no tiene dificultad S. S. en darle un apoyo eficaz, pero si lo tiene si es en el segundo concepto, porque el Sr. Cortina es enemigo en las intervenciones en los demas estados.

No entrare yo ahora en esta cuestion; diré unicamente que las relaciones de España con el gefe de la iglesia, como príncipe temporal, son de una naturaleza que exigen, y mas ahora que se halla desterrado de sus dominios, algo mas que huenos deseos, que palabras de política. Sin embargo, el gobierno de S. M., al decir esto, ha contado con los gobiernos de las demas naciones que en Europa están llamadas á sostener la cristiandad. Este no es un interes cualquiera; es un interés del catolicismo entero que tiene obligacion de ofrecerle, como le ha ofrecido la España, al gefe de le

Se hizo cargo en seguida el señor Cortina de la cuestion de Inglaterra. El Congreso conocerá la inmensa desventaja que el gobierno tiene al hablar de este asunto y la circunspecon que debe hacerlo. Seré muy parco por esta razon al ocuparme de él. Debo declarar, sin embargo, que el gobierno es pañol no tiene ahora ni ha tenido en algun tiempo la idea de inferir ofensa alguna á la nacion inglesa; que esto lo ha declarado en documentos oficiales, y en las notas que al efecto se han comunicado, y que está dispuesto á declarar lo de nuevo. Con este motivo fué encargado un alto personage de cualidades eminentes para que diese todas las esplicaciones que el gobierne de S. M. podia dar decorosamente. Esta cuestion fué mas bien un asnato personal que una cuestion de gabinete à gabinete. S. S. ha conocido, y nos ha hecho justicia de concedernos el derecho que tiene todo gobierno para dar seme jante paso cuando hay motivos tundados para hacerlo. Siento que S. S. no haya mirado este asunto bajo este punto de vista, y que uo haya observado en esta parte la conducta de las cámaras inglesas, haciéndose cargo de que esta cuestion era una cuestion nacional.

Respecto del derecho de asilo que S. S. nos ha citado, observaré que hasta ahora este derecho se habia tolerado en España, no obstante que no hayley alguna que lo consienta. Sin embargo, en vista del abuso que se pretende hacer de el el gobierno no lo tolerará mas, cuando en las naciones estrangeras no se practica ni lo reconoce.

Se ha hecho aqui una inculpacion al gobierno, porque al dar los motivos para retirar sus despachos al embajador ingles, se dijo que corria riesgo su vida. Esta inculpación no tiene fuerza alguna, porque si bien el gobierno al darla lo hacia como una disculpa ¿quien duda que en vista de los acontecimientos ocurridos cuando las balas yla metralla se del artículo 7.º de la Constitucion. Una cosa sola es sobre la disporaban por las calles, cuando la sangre corria, y cuando públicamente se designaba á una persona que mas ó menos lirectamente se creia instigadora de estos sucesos, quién duda, repito, que su vida no hubiese peligrado sin que hubiese estado en manos del gobierno el evitarlo?

Señores, egemplos tenemos en la historia de casos análosos a este, entre otros muchos debo citar el practicado por el gobierro veneciano con el marqués de Vezmar a quier dió sus pasaportes porque creia que era el priacipal agente de la conspiración que se fraguaba para derribarle. Al dárse-los, sin embargo, no espuso otra cosa sino que corria riesgo su persona, y esto comoso he dicho antes, no es sino una se lucion que como otra cualquiera evita esplicaciones peligro sas. El gobierno, sin embargo, desea al par de S. S. que las relaciones se restablezcan, y reconoce los estrechos vinculos que deben unirnos con la nacion inglesa, siempre que estos inculos puedan sostenerse sin menoscabo de la dignidad decoro nacional? Y qué, señores, se puede hacer un cargo forque se haya dicho que corria riesgo su persona, cuando tantas ofras lo han corrido, cuando á mi lado tengo un flustre general (señalando al general Narvaez) cuya vida se halló en eminente riesgo, y cuando el digno general Fulgo-sio fuè víctima de la revolucion; se hace un cargo porque se ha dicho en los despachos pasados que la vida del embajador inglés se hallaba en peligro? ¿Pues qué, no era esto cierto sin que el gobierno hubiera sido bastante á evitarlo Habiendo pasado las horas del reglamento, se pregun

ta si se prorogará la sesion, y se acuerda definitivamente. El señor ministro de Estado (continuando): Pasando à la politica interior, el señor Cortina la ha examinado de una manera parcial y agena à las circunstancias.

Esta politica no puede juzgarse sino con arreglo à ellas. porque de lo contrario no habria cosa alguna que no fuese censurable. La política del gobierno en este punto debe examinarse de dos modos: por sus tendencias y por sus resulta-des. Y bien, señores, al examinarla ¿cuál era esta antes de los sucesos que hemos presenciado? Todos lo hemos visto; antes de estos se habia inaugurado una política de tolerancia, de legalidad completa, de olvido de todo lo pasado, que me reció los aplausos mismos de la oposicion, y contra la cual no habia nada que decir; era una política de transaccion que hubiera concluido con todos nuestros males y que hubiera producido bienes inmensos. Esta política, sin embargo, se ha visto interrumpida por los trastornos y revueltas que han afligido à casi todas las naciones de Europa. Hubo que apelar por lo tanto à una política fuerte, à una política de resistencia que anonadó á los hombres y á la revolucion. Para juzgarla es preciso examinar las circunstancias y ver si con ellas pudo hacerse otra cosa. ¿Qué diriais si al aparecer un voraz incendio que tuviese trazas de consumir una poblacion hubiéramos tratado de derribar sus edificios para apagarle? No hubierais clamado contra esta providencia? No hubie rais dicho que hubiose sido mejor ensavar si con la destruc cion de algunos se salvab in los demas? Pues bien, señores, esto es lo que el gobierno ha hecho.

Las medidas consideradas aisladamente han sido tristes. horrorosas, si se quiere; el gobierno lo ha reconocido asi; pero ellas han evitado etros males mas graves. Si se hubiesen hecho concesiones, acaso, acaso habria sucedido lo que en otros paises, que ni aun con ellas se han evitado los distur bios que ahora esperimenta. Si en Francia se hubiesen adop tado el 13 de mayo las medidas de rigor que se adoptaron en junio, las escenas sangrientas de que fué teatro aquella capital no habrian tenido lugar. No hay remedio: siempre que circunstancias análogas se presenten, iguales medidas habra que adoptar, por mas que ellas sean dolorosas; y si los seño res que hacen la oposicion se hubiesen encontrado al frente del gobierno, las habrian adoptado, como lo han hecho en

Se dice, señores, que el gobierno se ha visto precisado á usarla en vista de los sucesos, ha producido graves males, ha arrancado del seno de sus familias á una porcion de inocentes, ha colocado á los partidos en una revolucion abierta y constante; ha sido una política, en fin, de venganza, y ha creado por último á los carlistas y republicanos.

Voya examinar todos estos males, pero antes de todo me permitirá el Congreso hacer una observacion, y es que aunncediendo que todos ellos sean ciertos, el gobierno no es el responsable de ellos, y aqui vuelvo à recordar la política inaugurada por el gabinete antes de estos acontecimientos: y quien dio margen para que esta política de tolerancia, de legalidad se interrumpiese? quien la dió la oposicion. La oposicion, señores, con sus discursos, con sus exigencias, con su constante y abierta conspiracion provocó los horrores de que hemos sido testigos. La oposicion ha sido la causa de que se ensangrienten nuestras calles y nuestras plazas. No fue, no, una revolucion como la acaecida en España en 1808; no fue, no, una revolucion como la ocurrida en 45; fue unicamente una conspiración fraguada por unos pocos que rechazó el pais con inlignacion. ¿Yquiénesson estes conspiradores? Véase quienes se habian de aprovechar de ella, y sabremos lo demas. Que el gobierno ha errado que se han cometido graves faltas; señores, no negaré que asi sea; teniendo el gobierno que obrar en mo-mentos tan críticos, es muy posible que hayan sufrido algunos inocentes, pero el gobierno se ha apresurado á reparar estas injusticias que de ellas ha tenido conocimiento.

Se ha dicho igualmente que se ha provocado á un partido, que se le ha puesto en constante revolucion; mas era necesario decir que partido es este; porque si es el carlista lo estaba ya antes, si es el republicano es cosa bien pequeña que no creo que merezca el nombre de partido; de modo, que no diciéndose nada, se da lugar à pensar que es un alarde para hacer miedo. Se dice tambien que se ha abierto el camino de las venganzas; si este camino se ha abierto, no es ciertamente el partido moderado el que lo ha hecho, sino el progre-

He dicho, señores, que al hablar de la politica del gobierno al examinar sus actos, debia hacerse de una manera mas franca y mas leal, y he dicho igualmente que la oposicion nos ha manifestado hasta ahora ni sus ideas, ni su pensamiento; debo añadir tambien, y es una observación que me ha ocurrido, que al lamentarse esta de las desgracias causadas, no haya encontrado ni una sola palabra en favor de los valientes que perecieron en defensa de las instituciones y del órden, y que todas sus simpatias las haya reservado para los que las combatian.

Hubiera deseado tambien que la oposicion nos hubiese manifestado sus proyectos acerca del trono, acerca de las instituciones y que los hubiese manifestado antes de los sucesos ocurridos, ó bien despues de ellos, porque seguramente no sabemos como piensa la oposicion en esta parte. Por un lado vemos que algunos de ses hombres combaten y se aunan con otros para derribarlos: y por el otro vemos tambien, que los demas no han becho hasta ahora ninguna de esas manisestaciones que pudieron y debieron hacer, porque con ellas ne se contraia compromiso alguno con el m nisterio. Esto no han firmado personas notables, y es la que daban un testimonios de su veneración por tan sagrados objetos. La oposición no la ha firmado ni tampoco ha hecho otra que nos haga conocer sus deseos y sentimientos.

Vintendo á los deseos manifestados por la oposicion ó sea por el partido progresista, va el año pasado nos hizo este partido una manifestacion de su programa de gobierno que aunque algo confuso y vago no por eso deja de comprenderse y ahora se nos hace nuevamente otro que a pesar del señor Cortina creo que no es el programa de todo el partido pro gresista; y me fundo al decir esto en que el programa anterior necho á nombre de ese mismo partido lo fué por el diputado Orense, quien al presente se encuentra en alinnza estrecha con las carlistas. S. S. me permitira por lo tanto que no dé asenso á estos programas hechos á nombre de un partido. Ademas que no se sabe ya quó es lo quiere el partido progresista ni quienes son los que le componen porque muchos de los que antes se llamaban así se hallan en estrecha alianza con los carlistas, segun los documentos que el gobierno tiene en su poder de los que algunos han visto la luz pública.

Ha dicho el señor Cortina, que el sistema seguido por el gobierno conduce irremediablemente á la revolucion, y que unicamente vé otra salvacion para él que circunscribirse à un sistema de estricta legalidad. Sin embargo de que el partido progresista si se hubiese hallado en el poder se habria conducido del mismo modo, creo haber demostrada á S. S que el gobierno no ha hecho otra cosa que observar la ley que las cortes le concedieren, y por la cual se suspendian las garantias que insistiera mucho. Ha dicho S. S. que con estas medidas comprometimos el trono de nuestra reina. Yo rechazo con la mayor indignacion semejante aserto. Todos los ministros desde el presidente del consejo cargamos con su rosponsabilidad y el señor Cortina ni nadie puede creer que el trono tenga parte en

Se ha tocado igualmente una cuestion dolorosa; se ha hablado de las medidas que el gobierno ha adoptado con algunos señores diputados: yo siento como el que mas esta fatalidad, pero al mismo tiempo no puedo menos de rechazar la doctrina emitida aqui de que los diputados tengan prerogativas ó gocen inmunidades que los ponga á cubierto de todo El diputado tiene la prerogativa de no estar suj to á responsabilidad por las opiniones que aqui emita, pero fuera de aqui saliendo de esas puertas el diputado, no es mas que cualquier otro ciudadano sujeto à las leyes y à la Constitucion,

Dice el señor Cortina, que à consecuencia del sisteme adoptado por el gobierno hay una indiferencia general en e pais. Efectivamente hay esa indiferencia, perc es con los cons piradores y con los revolucionarios, no respecto del gobierno quien el pais ofrece gustoso y con la mayor puntualidad su

Por último, señores, á pesar de cuanto se ha dicho, e gobierno tiene la conviccion de haber obrado del modo mas conveniente para salvar los grandes intereses à él encomendados. Creo que el Congreso lo juzgará asi y le dará su aprobacion; y en cuanto á las demas cuestiones, el gobierno hará ver que desapareciendo las causas que han dado márgen : los sucesos referidos, volveremos al estado anterior en el cual el órden y la legalidad se empezaban á cimentar y con los que la oposicion podrá ganar algun dia el puesto que

El señor Presidente: Se suspende esta discusion. Orden del dia para mañana: continuacion de la discusion Se levanta la sesion: eran las ocho.

CORREO DE LAS PROVINCIAS.

Segun la correspondencia que recibimos hoy de Cataluña, ningun nuevo hecho de armas ha ocurri do desde el que tuvo lugar junto á la villa de Olot, entre la faccion al mando de Borges y la columna del coronel Santiago, del que dimos ayer cuenta á nuestros lectores. Las cartas de Vich siguen ocupándose de la llegada del Excmo. señor capitan general del Principado, y de la referida accion de Olot. Las columnas del general Paredes y brigadieres Manzano y Enriquez, salieron el 27 con direccion á sus destinos, llevando alguna artillería de á

El general Concha ha determinado armar á las personas mas notables de Vich: al efecto se han distribuido ya fusiles á los empleados, y se iba á hacer lo mismo con los contribuyentes, cuya medida se piensa hacer estensiva á las demas grandes pobla-

En la misma carta se dice que hay esperanzas de que la faccion concluya en todo el presente mes. Enretanto, las fuerzas de Cabrera continuan en Vidrá, el bloqueo de Vich no se ha levantado por la

Escriben de Cervera que la faccion ha proyectalo un plan de contribuciones que se propone llevar á efecto en el mes de enero, para lo cual han escrito ya al ayuntamiento de dicha ciudad y al de Igualada, amenazando, si no obedecen, con bloquear á ambas poblaciones.

El general Paredes llegó á Barcelona el dia 30. El cabecilla republicano Escoda, estuvo en Martorell deteniendo los carruages.

Vica 28 de diciembre. - Antes de ayer à las cuatro de la tarde entró en esta el Excmo, señor capitan general. Todas las fuerzas que habia en esta cubrian la carretera, y un inmenso gentio, tanto fuera las puertas de la ciudad, como en las ealles y balcones de las plazas se felicitaba, esperanzados en que viene à sacar al pais del conflicto en que se encuentra; por la noche se le dió una brillante serenata.

La faccion de Borges que estaba el 25 en Olot, sué alcanzada por la columna de esta: pero viendo aquella que la fuerza de nuestras columnas eran de unos 1,200 hombres aban donó el pueblo, y tomó posiciones en las alturas inmediatas. las que tambien, despues de haber sido atacado, las abando-, temiendo à la vez que la columna de Berga que habia salido de esta en aquella misma mañana le atacase tambien, como esec. tivamente hubiera sucedido si se detiene algo mas. El resultatado por nuestra parte ha sido 13 heridos y un muerto, y el de los facciosos no se sabe todavia, aunque se dice de grau número de heridos y doce muertos con referencia á los partes que han dado los alcaldes de los pueblos; dicenque la tropa se ha portado muy bien, y en particular el batallon de Guada. lajara que es la primera vez que ha entrado en fuego en es

Ayer por la mañana salieron de esta con direccion á su des-tino las columnas del general Paredes, brigadier Manzano y Enriquez, llevando tambien alguna artillería de à loro.

Uno de los oficiales prisioneros, que dije en mi anterior habia tomado parte con Cabrera, iba con Borges el otro dia; pero al principiarse la accion, y cruzando por medio de los uegos se incorporó a los nuestros, y está aqui; dice que el haber tomado partido, lo hizo con el objeto indicado; no sabemos que resolverá S. E. respecto à que los otros que dejó en libertad Cabrera, de quien hablé en una de mis anteriores, los ha enviado á Barcelona á esperar la resolucion del go-

Se estáa estableciendo telégrafos en varios puntos de la carretera desde Barcelona á esta.

Para hoy à las once, y por orden del Exemo. señor capitan general, están convoca los á la casa de su alojamiento, el ayuntamiento, los mayores contribuyentes y otras muchas personas de las mas notables, para distribuir armas á la poblacion, y ayer lo fueron los empleados; en un elocuente dis-curso, hizo ver S. E. la necesidad que habia de ello para la desensa de las vidas y propiedades, y que se aumentaría la columna de esta y el tercio fijo para evitar todo compromiso. Se presume que esta medida de armar las grandes poblaciones, seguirà progresivamente segun lo ha indicado S. E., por no ser regular que unas lo fuesen y otras no. De resultas de haber corrido la voz de que se iban á repartir fusiles, algunos pudientes han tenido por conveniente pasar à Barcelona para no comprometerse.

Seguimos bioqueados, pues, á pesar de las fuerzas que hemos tenido estos dias por aquí, y aunque aun hay, no hemos visto venir ni un payés, de modo que la plaza está re-ducida á lo que habia dentro de ella antes de imponer el

Parece que en todo el mes próximo estará concluido lo de Cataluña. Cabrera, no obstante las muchas fuerzas que tenemos por aqui, se asegura continúa en Vidra.

Parece que corre entre la faccion una circular de Montemolin, firmada por un ministro, llamado Mon.

CERVERA 26 de diciembre. - Hoy ha pasado por esta la columna de Igualada conduciendo 13 matinés que hizo prisioneros la de Lérida el miércoles último, de 15 que se hallaban en las Borjas. Se dice que la faccion tiene proyectado un nuevo plan para el cobro de contribuciones que llevará á cabo á principios del año próximo, en virtud del cual todos deberemos contribuir à proporcion al sostenimiento de su asque-rosa causa justa; à este fin se asegura, han escrito ya al ayun-tamiento de esta ciudad y al de la villa de Igualada para que por todo el enero próximo satisfagan su contingente bajo penas de quedar bloqueadas ambas poblaciones,

Acaban de decirme que por la parte de Tarraga ha sido robado el correo de Madrid, y eso, sin embargo, de haberse cruzade la columna de este último punto con la de Igualada que conducia un convoy para Lérida.

OLOT 27 de diciembre. - Antes de ayer la faccion de Sar gatal entró en Ripoll, habiéndose replegado al fuerte las do compañías que están allí de guarnicion. No se sabe lo que hicieron alli los facciosos, y si solo que quemaron los por

La columna de esta que manda el Sr. Hore, salió ayer mañana hácia aquel punto dejando en esta una reducida fuerza, por cuyo motivo hemos estado esta noche con algun cui dado, porque sabiamos que estaba no lejos una faccion algo

Nada sin embargo ha habido de particular, pero si se continua dejandonos con tan poca fuerza, de seguro que el dia menos pensado nos visitarán los facciosos.

En estas últimas noches han desapasec do dos ó tres individuo: de las guardias que ocupaban los puntos mas este-

Esta tarde ha llegado á Barcelona el señor general Pas redes que viene à desempeñar en esta provincia el cargo de segundo gefe de la segunda division del ejército de operaciones La columna con que ha venido habiendo salido por la mañana de Castelltersol, se ha alojado en el inmediato pued

-Ayer estuvo en Martorell el cabecilla republicano Escoda con su gente. Detuvo algunos carruages entre ellos los omnibus diligencias de Lérida, Igualada y Manresa, que del iendo haber entrado en esta capital ayer a medio dia no lo verifica, ron hasta la noche. Parece que por idéntica causa se detuvo antes de llegar à Martorell el correo del 24 que no ha llegado hasta hoy junto con el del 25.

Ciudado-Real. 27 de diciembre.—Sigue inalterable la trana cuilidad nabilica en esta nois, habiendo desanarecido las gas

COL

net

Fra

flic

par

disi

ma

des

tira

plic

pro

bra

vide

pre

opi

ciu

tibi

lida

en

lam

sint

levi

su i

pre

ces

dos

de l

pon

épo

tem

de a

ell

cior

á de

vers

hec

pred

espe

quilidad pública en este pais, habiendo desaparecido las ga villas facciosas que lo infestaban. Hoy ha salido el Sr. Osorio con premura, que á la vez desempeña el gobierno político la comandancia general de esta provincia, á la inmediata villa de Miguelturra, en donde dice se hallaban ocultos dos o tres facciosos, que son restos de los del Royo, habiendo adoptado las mas acertadas disposiciones para su captura, que no dudamos se conseguirá.

Una partida de tropa ha aprehendido cinco cargas de gé

neros de contrabando en las inmediaciones de la villa de Alambra, y han sido conducidas en el día de hoy á disposicion de la subdelegacion de rentas con los reos. Seria de desear que el gobierno acordase llevar á efecto la real órden sobre esportacion al estrangero de dichos géneros para evitar su circulacion en la Península, pues se ha visto algunas veces lacer compras en grande por algunas personas en el mismo almacen de comisos para luego volverlos á vendre.

JAEN 30 de diciembre.—En este momento entra el comi-

sario de proteccion y seguridad pública, señor Fábregas, de Medina, con guardias civiles y salvaguardias, al parecer procedente de Martos y Alcaudete; traen varios presos, y entre ellos el célebre Funes, que tantos malos ratos ha dado estos últimos dias en aquellas cercanías. Luego que adquiera mas

datos los pondré en su conocimiento. Santo Domingo 28 de diciembre — Tiene absorto al pais e modo con que ha sacado el Estudiante quince caballos de la misma ciudad de Búrgos, cuyo hecho es indudable atendiendo á los rumores de todos los círculos políticos, en los cuales ha penetrado por personas llegadas de dicha ciudad: que el tal nene estuvo entre la Cartuja y el puente que facilità el paso al barrio de Vega, por el cuartel de caballeria, en acecho de la raza andaluza, aunque no fuera muy castiza, es indudable, como tambien lo es que en un pueblo situado al pié de la Cartuja dió de palos à su alcalde por no haberle facilitado el número de raciones que en uno de sus aprietos tuvo necesidad de pedirle. ¿Dónde están nuestras columnas? ¿Es solo Cataluña la preferible para ser socorrida? Sin desatender ese mayor cuidado ino hay con tan numeroso ejército quien se las haya con esas fuerzas nacientes, que por lo tanto pueden causar mas vejaciones al pais que ocupen y pueden ser batidas con mayor facilidad? Asegurase que el gefe de estas partidas ha pasado à las Encartaciones por un vado muy distante de Reinosa.

SECCION RELIGIOSA.

SAN AQUILINO mártir.

La vida de este santo fué una continuacion de virtudes y nilagros; afljido como todos los cristianos, en la horrorosa persecucion que hicieron los vandalos en Africa, padeció la muerte en compañía de otros seis de sus compañeros. El rezo y oficio divino son de la octava de los santos Ino-

centes, con rito doble y color blanco. CULTOS.

Se celebrarán al Santisimo Sacramento en la parroquia de santa Cruz, donde se gana el jubileo de cuarenta horas; por la mañana habra misa cantada, y por la tarde solemne procesion del Santisimo antes de reservar; asistirà la Archicofradia sacramental de dicha parroquia.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

cipic seep so	TERMOMETRO.		B , SP B B B	ioni M
EPOGAS.	REAUMUR:	CENTIGRADO.	BAROMETRO.	VIENTOS
7 de la mañana	4 s. 0	5 s. 0	25 p. 10 1 _[21.	N E.
12 del dia	9 1 ₁ 2 s. 0	113 ₁ 4 s. 0	25 p. 10 1 _[4].	NE.
5 de la tarde	8 s. 0	10 s. 0	25 p. 10 l.	NE.

Los relojes deben señalar hoy al mediodia verdadero

Esemèrides astronómicas de hoy al tiempo medio. SOL.

Sale á las 7 y 24 m. Se pone á las 4 y 46 m. DIA 11 DE LA LUNA. Pasa por el meridiano á las 7 h. y 25 m. de la tarde. El dia dura 9 h. y 20 m. La noche 14 h. y 40 m.

BOLSA.

COTIZACION DE AYER. Titulos del 3 por 100, á 191/8. Id. del 5 por 100 à 9 718. Deuda sin interés 4 pap.

BANCO Y SOCIEDADES.

Acciones del Banco de San Fernando de à 2000 rea-, 1,000. Idem de la probidad de à 2,000 rs., 1,200. Idem del Canal de Castilla de à 4,000 rs.,

Idem del Iris al portador de à 1,000 rs., 1,000. ldem idem nominales de à 1,000 rs., 160. Idem del Camino de hierro de Madrid à Aranjuez de

2,000 rs., 1,000. Idem de Seguros generales de á 10,000 rs., 200. ldem de la Alianza de à 4,000 rs., 200.

Idem del Ancora de á 4,000 rs., 400. Idem del Alumbrado de Gas de á 4,000 rs., 2,000. Idem de la Compañía minera Anglo-Asturiana de á 4,000

ESPECTACULOS.

CIRCO. A las ocho de la noche funcion 14 y 11 de abono. El baile en tres actos y cinco cuadros, titulado: Folleto ó el Diablillo y la Aldeana.

Editor responsable, D. Domingo Ponstroller.

MADRID. Imprenta á cargo de D. F. Rodriguez, calle de el Fomento, núm. 15.